



**FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y VIOLENCIA
ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO, 2017**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA**

Autor(es):

Bach. Cieza Quiroz, Lucero Esmeralda

Bach. Fernandez Garma, Annie Paola

Asesor:

Mg. Merino Hidalgo, Darwin Richard

Línea de Investigación:

Psicología y Desarrollo de Habilidades

Pimentel – Perú

2017

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y VIOLENCIA ESCOLAR EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE
CHICLAYO, 2017**

Aprobación de la Tesis:

Mg. Karla Elizabeth López Ñiquen

Presidenta del jurado de tesis

Mg. Darwin Richard Merino Hidalgo

Secretario del jurado de tesis

Mg. Paula Elena Delgado Vega

Vocal del jurado de tesis

PRESENTACIÓN

La presente investigación denominada Funcionamiento Familiar y Violencia escolar en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo busca determinar la relación que existe entre ambas variables.

Ante la presencia de numerosos casos de violencia escolar reportados en el Perú en estos últimos años, siendo la mayor incidencia la violencia física ejercidas por un mayor número de alumnos del nivel secundario de instituciones públicas, tal como lo menciona El Sistema especializado en reporte de casos sobre violencia escolar (SISEVE). Esta realidad ha motivado la realización de esta investigación.

Cabe señalar que en la realidad institucional se evidencia una serie de conductas inadecuadas dentro de las aulas que muchas veces son presenciadas por los directivos del centro, sin embargo no encuentran una solución a esta problemática dada. Por lo tanto los resultados hallados servirán como medio de información para la mejora de la institución.

Esta tesis es importante porque contribuirá a establecer un adecuado funcionamiento familiar y mejorar las conductas en las escuelas a través de programas educativos elaborados en base a los resultados obtenidos.

Este trabajo presenta en el capítulo I la situación problemática, formulación del problema, objetivos, justificación, antecedentes de investigación y marco teórico.

En el capítulo II denominado material y métodos que incluye tipo y diseño de investigación, métodos, procedimiento para la recolección de datos, análisis estadístico e interpretación de los datos, población y muestra, variables, operacionalización, técnicas e instrumentos de recolección de información, validación y confiabilidad de los instrumentos.

En el capítulo III se detallan los resultados mediante tablas e interpretación de los mismos.

En el capítulo IV se realizó la discusión de los resultados teniendo como referencia el marco teórico y los antecedentes.

En el capítulo V se brindan las conclusiones específicas halladas según los resultados.

En el capítulo VI se ofrecen las recomendaciones que permitan mejorar aspectos de la estructura familiar y las conductas escolares.

Finalmente en el capítulo VII se encuentran las referencias que han sido tomadas en cuenta en la investigación.

DEDICATORIA

Esta investigación está dedicada a mis padres por el apoyo brindado, su comprensión, cariño que han permitido mi crecimiento profesional, por haberme inculcado sus enseñanzas y valores que guían mi vida a nivel personal y académico.

También dedicarles a mis familiares y amigos que han permitido con su colaboración hacer posible el desarrollo de esta tesis.

Lucero Esmeralda, Cieza Quiroz

Esta tesis va dedicado a mi mamá que ha salido adelante con nosotros sin importar los inconvenientes, eres un ejemplo de lucha y dedicación; todos los días le pido a Dios para que dures muchos años más a nuestro lado, gracias por tus consejos y palabras de aliento que me han ayudado a crecer como persona y a luchar por lo que quiero, por enseñarme valores que me han llevado a alcanzar una gran meta. Te amo.

A mis hermanas por su apoyo, cariño y por estar en los momentos más importantes de mi vida. Este logro también es de ustedes.

A mis compañeros y amigas, quienes sin esperar nada a cambio compartieron sus conocimientos, alegrías, tristezas y para todas aquellas personas que durante estos cinco años y medio estuvieron a mi lado apoyándome y motivándome.

Annie Paola, Fernández Garma

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a Dios por bendecirnos y por hacer realidad nuestro sueño anhelado de culminar una etapa fundamental en nuestras vidas.

A nuestros padres por habernos formado con valores y darnos la oportunidad de tener una excelente educación pues muchos de los logros se los debemos a ellos, en los que se incluye este. Sobre todo por ser un excelente ejemplo de vida a seguir. Y a nuestras hermanas por ser parte importante de nuestras vidas y representar la unidad familiar.

También agradecemos de manera especial y sincera a nuestro asesor Richard Merino por su apoyo constante y su capacidad de guiar nuestras ideas hacia un mejor trabajo de investigación que aporte a la psicología y contribuya a mejorar la problemática de nuestra sociedad. Le agradecemos también el habernos facilitado siempre los medios suficientes para llevar a cabo todas las actividades propuestas durante el desarrollo de esta tesis.

Gracias a la institución educativa por permitirnos aplicar los instrumentos psicológicos y ser parte de nuestra investigación brindándonos la accesibilidad al ingreso de las aulas y facilitarnos de un espacio y tiempo. Así mismo a las personas que nos apoyaron en dicha aplicación.

Son muchas las personas que han formado parte de nuestra vida profesional a las que nos encantaría agradecerles su amistad, consejos, apoyo, ánimo y compañía en cada momento, por todo lo que me nos han brindado y por todas sus bendiciones.

Las autoras

ÍNDICE

RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
I. INTRODUCCIÓN.....	10
II. MATERIAL Y MÉTODOS	27
III. RESULTADOS.....	33
IV. DISCUSIÓN.....	43
V. CONCLUSIONES.....	47
VI. RECOMENDACIONES	49
VII. REFERENCIAS	50
ANEXOS	54

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Relación entre Funcionamiento Familiar y Violencia Escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo	33
Tabla 2: Relación entre la escala Cohesión balanceada y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo	34
Tabla 3: Relación entre la escala Desacoplado y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo	35
Tabla 4: Relación entre la escala Enredado y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo	36
Tabla 5: Relación entre la escala Flexibilidad Balanceada y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo	37
Tabla 6: Relación entre la escala Caótico y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo	38
Tabla 7: Relación entre la escala Rígido y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo	39
Tabla 8: Relación entre la Escala Satisfacción Familiar y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo	40
Tabla 9: Relación entre la escala de Comunicación y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo	42

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO, 2017

Lucero Esmeralda Cieza Quiroz¹

Annie Paola Fernández Garma²

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación que existe entre funcionamiento familiar y violencia escolar aplicándose a una muestra de 214 estudiantes de una institución educativa de Chiclayo que cursan tercero y cuarto año de secundaria. Este estudio es de tipo correlacional y de diseño no experimental de tipo transversal. Para ello se utilizó los instrumentos Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar - FACES IV y el cuestionario de Violencia Escolar CUVE3 - ESO. En el análisis de los resultados se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman hallándose una correlación negativa significativa con las escalas de cohesión balanceada ($Rho = -.151^*$, $p < .05$), flexibilidad balanceada ($Rho = -.199^{**}$, $p < .01$) y comunicación ($Rho = -.232^{**}$, $p > .01$) con violencia escolar, por otro lado no se halló una relación con las escalas enredado, desacoplado, rígido, caótico y satisfacción familiar con violencia escolar.

Palabras Clave: funcionamiento familiar, violencia escolar

¹ Adscrito a la Escuela Académica Profesional de Psicología Pregrado, Universidad Señor de Sipan, Pimentel, Perú, Email: QUIROZLE@crece.uss.edu.pe

² Adscrito a la Escuela Académica Profesional de Psicología Pregrado, Universidad Señor de Sipan, Pimentel, Perú, Email: FGARMAANNI@crece.uss.edu.pe

FAMILY FUNCTIONING AND SCHOOL VIOLENCE IN ADOLESCENTS OF A CHICLAYO EDUCATIONAL INSTITUTION, 2017

Abstract

The purpose of this document is analyze the relationship between family function and school violence, applying the research to a group of 214 students from a Educative Institute in Chiclayo currently in third grade and fourth grade of secondary school. This research's type is correlational, non-experimental design and transversal type. In order to archive this, instruments from "Family Cohesion Assessment and Adaptability Scale" - FACES IV and CUVE3-ESO School Violence Questionnaire were used. In the analysis of the results the correlation coefficient of sperman was used, being a significant negative correlation with the balanced cohesion scales ($Rho = -, 151 *$, $p < .05$), balanced flexibility ($Rho = -, 199 **$, $p < .01$) and communication ($Rho = -129$, $p > .05$) with school violence, besides there was no relationship found with the entangled, uncoupled, rigid, chaotic and satisfaction in family scales and school violence.

Key words: Family function, school violence

I. INTRODUCCIÓN

La adolescencia es la etapa caracterizada por un fuerte cambio emocional, personal y social, y precisamente son los padres quienes cumplen un papel imprescindible en la autonomía y desarrollo de habilidades sociales las cuales determinarán el cumplimiento apropiado de una serie de desafíos que se presenten en su vida (Valenzuela, et al 2013).

La familia desempeña un rol imprescindible en el desarrollo de cada uno de sus integrantes, pues son los que enseñan y establecen normas de convivencia en el hogar, y dependiendo a como este las va incorporando opta por ciertos patrones conductuales específicos que se van manifestando al relacionarse con su entorno social. Por lo tanto un adecuado vínculo afectivo, un buen grado de cohesión familiar y adaptabilidad disminuye significativamente las conductas violentas en el adolescente siendo de suma importancia fortalecer el vínculo familiar (Valenzuela, et al 2013).

Álvarez & et al (2010), citado por Lázaro, (2016) definen la violencia como aquellas acciones o conductas negligentes que originan daños y perjudica al individuo de forma intencionada, presentándose de diferentes formas en el ambito educativo. Así mismo afirma que la violencia ocasiona un daño directo o indirecto con la finalidad de perjudicar a la otra persona, siendo el ministerio de educación (2013) quien considera que este tipo de conductas suceden porque los alumnos no llegan a interiorizar las normas adecuadamente o simplemente no las conocen. Por otro lado el desconocimiento de los docentes ante la intervención de conductas inadecuadas genera conflictos o actitudes violentas como manifestación de protesta por parte de los estudiantes. Por lo contrario el Ministerio de Educacion del Perú (MINEDU) menciona que la disciplina engloba el cumplimiento de reglas, el respeto a la autoridad y a los demás; y responsabilidad, siendo estos factores los que mejoran el desarrollo del aprendizaje. Esto quiere decir que cuando hablamos de violencia escolar nos referimos a aquellas conductas que interfieren con las exigencias de una adecuada disciplina escolar, causando daños a los miembros que la conforman.

En el Perú ante la presencia de estas conductas agresivas el gobierno implementó según el Decreto Supremo (2012) la ley 29719 la cual suscita una convivencia sin violencia en los centros educativos, que tiene como propósito implantar mecanismos para diagnosticar, prevenir, evitar, corregir y eliminar la violencia, el hostigamiento, la intimidación y

cualquier suceso considerado como acoso escolar, siendo MINEDU la encargada de verificar el cumplimiento de esta ley.

El comportamiento agresivo se origina en el contexto donde habita el adolescente pues es allí donde incorpora ciertos patrones conductuales inadecuados dependiendo muchas veces de factores externos. Es decir cuando la relación familiar es inadecuada y distante surgen una serie de problemas que afectan el comportamiento del adolescente y a su vez la funcionalidad familiar descrito por Moreno & Chauta (2012).

Es importante señalar que estas conductas violentas se observan y se detectan con frecuencia en el ámbito escolar, según Arias, (2016) en el diario La prensa menciona que los problemas de conducta en el colegio pueden surgir por la ausencia de normas en la crianza de los hijos; evidenciándose en la indisciplina, el desafío a la autoridad y el acoso, entre otros.

Las conductas como agredir, amenazar, fastidiar, ser irritable y desobediente en el aula forman parte de comportamientos de ruptura tal como menciona (Achenbach & Rescorla, 2001; citado por Moreno & Chauta,2012), siendo este tipo de conductas violentas más evidentes en la actualidad; pues se han presenciado casos como lo menciona Urpeque, (2014) en el diario Radio Programa del Perú quien informó de un atentado entre estudiantes de la ciudad de Chiclayo donde un adolescente de 14 años del cuarto grado del nivel secundario fue salvajemente golpeado por uno de sus compañeros.

El Sistema especializado en reporte de casos sobre violencia escolar (SISEVE) ha reportado desde el 15 de setiembre del 2013 hasta 30 de setiembre del 2017 a nivel nacional 14 332 casos de violencia como física 7 946, verbal 6 968, psicológica 5 519, sexual 1 850, por internet/celular 560, hurto 266 y con arma 117; indicando a su vez un mayor número de denuncias en el nivel secundario con un total de 8 070 equivalente a un 56%, es decir que existen más de la mitad de estudiantes que presentan conductas agresivas en comparación con otros niveles educativos, obteniéndose una mayor incidencia en colegios estatales. Además SISEVE especifica que en la región Lambayeque se ha detectado 477 casos, alcanzando un mayor porcentaje de incidencias en las instituciones públicas.

Por otro lado en la entrevista realizada en la institución educativa se observó y recalcó por parte del personal directivo el predominio de conductas violentas en los alumnos, como desobediencia, fugas, agresión física, verbal y psicológica, faltas de respeto a la autoridad

y hurtos así mismo se hizo referencia que estos comportamientos son reiterativos en los estudiantes. Uno de los tutores comentó que dentro de las aulas se perciben actitudes negativas como constantes burlas, trato descortés y conductas desafiantes entre compañeros e incluso hacia los docentes. Además mencionan que las iniciativas tomadas para el control de estas conductas es retirarlos del aula y en otros casos expulsarlos, así como el haber entrevistado a los padres con el fin de mejorar las actitudes negativas de los alumnos.

En la actualidad se están tomando iniciativas respaldadas por MINEDU como la buena educación y defensoría del usuario que se han creado con el objetivo de brindar orientación y asesoría a padres que ayuden a sus hijos en el proceso de aprendizaje, además de ofrecer información y acceso a consultas virtuales acerca de situaciones que se presenten en las instituciones educativas, en este caso acerca de casos que afecten la integridad de los estudiantes. Se ha implantado también el área de tutoría en los horarios de clases con el fin de prevenir situaciones de riesgo y fomentar una adecuada convivencia escolar que contribuya al desarrollo integral de los estudiantes.

Por esta problemática se consideró pertinente determinar la relación que existe entre ambas variables ya mencionadas dirigida a los adolescentes de una institución educativa ya que contribuirá a una mejor comprensión del estado familiar y la relación que tiene en el desarrollo del comportamiento social del adolescente. Por lo expuesto nos planteamos la formulación del problema cuyo fin es determinar la relación entre el funcionamiento familiar y violencia escolar en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2017.

Esta investigación tiene como propósito general determinar la relación entre funcionamiento familiar y violencia escolar en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2017; y de forma específica identificar la relación entre la escala cohesión balanceada del funcionamiento familiar y los indicadores de violencia escolar de una institución educativa de Chiclayo, 2017; identificar la relación entre la escala desacoplado del funcionamiento familiar y los indicadores de violencia escolar de una institución educativa de Chiclayo, 2017, identificar la relación entre la escala enredado del funcionamiento familiar y los indicadores de violencia escolar de una institución educativa de Chiclayo, 2017; identificar la relación entre la escala flexibilidad balanceada del funcionamiento familiar y los indicadores de violencia escolar de una institución educativa de Chiclayo, 2017; identificar la relación entre la escala caótico del funcionamiento

familiar y los indicadores de violencia escolar de una institución educativa de Chiclayo, 2017"; identificar la relación entre la escala rígido del funcionamiento familiar y los indicadores de violencia escolar de una institución educativa de Chiclayo, 2017; identificar la relación entre la escala de satisfacción familiar del funcionamiento familiar y los indicadores de violencia escolar de una institución educativa de Chiclayo, 2017; identificar la relación entre la escala de comunicación del funcionamiento familiar y los indicadores de violencia escolar de una institución educativa de Chiclayo, 2017.

La adolescencia es una etapa que transcurre entre la edades de 11 a 19 años de edad, donde el individuo atraviesa diversos cambios no solo físicos, sino también psicológicos; los cuales varían de acuerdo a las características personales y sociales (Organización Mundial de la Salud, 2017). Estos cambios que presentan los adolescentes se observan en su comportamiento y al relacionarse con su medio, cuya influencia principal es el contexto familiar. Esta investigación se justifica porque es necesario identificar la relación entre el funcionamiento familiar y el desarrollo de conductas violentas, y de esta manera entender aquellas características de la dinámica familiar que afecta el establecimiento de estas conductas, como lo señala Peñaherrera, 1998, citado por Arias, (2013) que los conflictos familiares, la falta de comunicación, la carencia afectiva son situaciones que pueden originar dificultades durante la adolescencia, asociándolo a la deserción escolar, violencia, delincuencia, etc. Estas situaciones dentro del entorno familiar y la realidad que hoy en día se presenta como es el predominio de mayores casos de violencia ejercidos por adolescentes en el nivel secundario, son un motivo más por el que se decide realizar esta investigación.

Así mismo el desarrollo de la investigación será de utilidad para la prevención del bullying, indisciplina y deserción escolar, con el fin de mejorar la convivencia estudiantil, y a la vez identificar los niveles del funcionamiento familiar que predispone al adolescente a adoptar conductas agresivas y de esta manera brindar una intervención eficaz. Con este informe de investigación se beneficiarán pedagogos, psicólogos o profesionales que participen en el diagnóstico de conductas de los adolescentes, que con los resultados obtenidos podrán generar estrategias educativas y psicológicas para mejorar el comportamiento en el aula y hogar; además de ser útil para la elaboración de programas preventivos como herramienta para abordar la violencia escolar y generar cambios en los estudiantes, fomentando la realización de futuras charlas, talleres y terapias psicológicas

ofrecidas a los adolescentes que están en riesgo. Por último será de ayuda también para futuras investigaciones estando a disposición para estudiantes y profesionales interesados.

Para ello se ha tenido como referencia los siguientes antecedentes de investigación cuyo estudio se asemeja a las variables estudiadas, considerando a nivel internacional a Jiménez, Estévez & Murgui (2014) quienes tuvieron como objetivo analizar la interrelación de las variables de relación familiar, percepción del ambiente comunitario, actitudes hacia la autoridad, normas sociales y conductas agresivas hacia sus iguales, se realizó en España con una población de 554 adolescentes que oscilan entre las edades de 12 a 16 años, utilizándose como instrumentos la Escala de comunicación familiar, Escala de apoyo social comunitario percibido (PCSQ), Escala sobre la actitud hacia la autoridad, Escala de conducta agresiva manifiesta y la Escala de Satisfacción con la Vida; destacando como resultados que los hombres son los que ejercen un mayor número de conductas agresivas como empujar, insultar, golpear, excluir del grupo a sus compañeros; indican también que las relaciones positivas con los padres y la comunicación asertiva se relaciona con una menor incidencia de conducta agresivas con sus pares, los autores señalan que si son los padres las primeras figuras de autoridad y si su relación es positiva, esto va influir en la percepción que tienen los adolescentes hacia otros modelos de autoridad. Otra de las evidencias sobre las actitudes positivas hacia la autoridad y hacia las normas sociales es relacionada con el grado de protección que el adolescente siente con respecto a ello, pues si presentan una actitud negativa es relacionada con el grado de ineficacia que perciben en ellos. Concluyen que las relaciones familiares positivas, la actitud positiva hacia la autoridad y normas, la percepción de un ambiente comunitario de participación y apoyo, constituyen un gran aporte hacia el bienestar del adolescente y se relacionan positivamente; pero que existe una relación significativa negativa entre estas actitudes y una menor implicación en agresión hacia sus pares; sin embargo no existe correlación entre la integración comunitaria (sentimiento de pertenencia e identificación con la comunidad) y el apoyo social informal (percepción de disponibilidad de ayuda entre las personas de la comunidad). Es importante considerar a la familia como primer agente sociabilizador cuyas relaciones efectivas entre sus miembros influye en los patrones de conducta de los adolescentes, además la adecuada percepción hacia padres determinará una actitud positiva en otras figuras de autoridad.

Además Uribe & et al (2012) en su investigación de tipo descriptivo-correlacional, analizó el bullying y su relación con las redes de apoyo y el funcionamiento familiar en adolescentes, realizado en un centro de estudios en Colombia; la muestra estuvo constituida por 304 alumnos de 10 a 18 años, aplicándose como instrumento el cuestionario de Bullying, el Apgar Familiar y el cuestionario de apoyo social- MOS. Se halló un 30,5% de adolescentes que admiten haber agredido de diferentes formas a uno de sus compañeros, mostrando conductas como el de amenazar, golpear, excluir o ridiculizar (burlas) teniendo ésta última un porcentaje más alto que las demás en un 44,5 %; además se encontró que un 78% de ellos han ejercido estas agresiones acompañados y un 56,2% afirman que su grupo de agresores lo conformaban más de cinco personas. La mayoría de estas conductas son frecuentes una vez por semana equivalente a un 45,6% de la muestra, siendo el lugar más común de su incidencia el aula de clases; en relación a la víctima se evidencia un mayor porcentaje en sentimientos de rabia luego de ser agredida, y a la vez decidir callar ante estos sucesos. Concluyen que al existir poca o nada vinculación afectiva en la familia genera mayor presencia de conductas agresivas o de provocación entre estudiantes, pues son las víctimas aquellas que perciben un menor apoyo social - afectivo por parte de padres y amigos. Esta investigación recalca la importancia del apoyo social que recibe el adolescente de sus amistades y especialmente de sus padres, como es el apoyo emocional; deduciendo que tanto el contexto familiar y escolar son los que intervienen de manera significativa en el desarrollo del adolescente, pues va depender del establecimiento una red social positiva para que éste afronte adecuadamente las situaciones o eventos negativos que se le presente.

Por último, Cordero (2015) en su estudio “Funcionamiento familiar y bullying”, de tipo correlacional, aplicado a 217 alumnos entre 14 a 19 años de edad de nacionalidad ecuatoriana, utilizándose el cuestionario de intimidación escolar CIE-A y funcionalidad familiar FF-SIL. De acuerdo a los resultados se halló un 15% de familias disfuncionales y que de ellos el 42% de alumnos fueron víctimas de bullying, 43% fueron intimidadores, 56% fueron agresores verbales, 36% fueron agresores físicos y verbales; y el 7% agresores físicos. Esto indicaría la existencia de una correlación entre disfuncionalidad familiar y bullying, además de hallarse que los adolescentes varones que proceden de familias disfuncionales tienen una mayor probabilidad de optar por conductas agresivas. Podemos decir entonces que la disfuncionalidad en el hogar creado por un ambiente de confrontaciones y hostilidad, afecta la convivencia y las relaciones con cada uno de sus

miembros, desembocando formas de violencia tanto verbal como física, pues la presencia de conflictos constantes en el sistema familiar hace que los adolescentes perciban estas conductas como normales dentro de su convivencia con sus pares. Por otro lado cabe señalar que ahora los centros educativos han dejado de ser un lugar seguro para convertirse en un lugar donde se percibe la violencia; pues es importante que en la familia se establezcan límites en la crianza y existan lazos afectivos que permitan un adecuado desarrollo social.

A nivel nacional se ha tomado en cuenta como antecedente el estudio de Graza (2012) que investiga la correlación entre las variables de funcionalidad familiar y los niveles de violencia escolar, siendo de tipo cuantitativa y descriptiva-correlacional; con una muestra de 179 adolescentes de un centro educativo en Lima; hallándose como resultado una relación significativa entre ambas variables, se halló que el 49% de adolescentes presentan un alto nivel de comportamientos agresivos; el 53% de estudiantes que provienen de familias disfuncionales un 39% tienen un alto nivel de actitudes violentas, como agresión física, dañar pertenencias ajenas, robar y amenazar con arma; y otras como humillar, excluir y hablar mal de algún compañero; lo cual indicaría que al no contar con la protección adecuada de las figuras parentales los hijos realizan un replica de estas actitudes negativas que percibe en el hogar hacia su entorno social; además de evidenciarse un 47% de estudiantes que provienen de familias funcionales donde la presencia de conductas violentas es de un 19%. Se aprecia un 59% de adolescentes que no perciben unida a su familia y que no son tomados en cuenta para tomar decisiones, además que existe un 54% que no cuentan con las normas adecuadamente establecidas viéndose afectado el respeto con los miembros de la familia; como señala el autor esta problemática genera reducidas manifestaciones de afecto, ambientes familiares estresantes y resistencia a lograr algún cambio, mientras que la disfuncionalidad genera en los estudiantes comportamientos inadaptados con sus compañeros, considerándolo como una problemática actual. Esta es una investigación donde se evidencia una de las realidades nacionales que está presentando nuestra sociedad, principalmente los dos ambientes más importantes para el desarrollo psicosocial del adolescente, como son la familia y la escuela, por ello es relevante apreciar la relación que existe entre ambas.

Así mismo, Chullí & Cárdenas (2016) analizaron la relación entre funcionalidad familiar y bullying, mediante un diseño correlacional, aplicándose a 823 estudiantes que

oscilan entre 11 a 18 años de escuelas públicas de Lima, se utilizó como instrumento el FACES III y el Cuestionario de Bullying; obteniéndose como resultado la no significancia entre las variables de acoso escolar y tipos de familia, sin embargo se halló una correlación muy significativa entre el nivel de funcionalidad familiar y el área de violencia psicológica, esto quiere decir que los adolescentes que provienen de un funcionamiento familiar medio evidencian un bajo nivel de bullying psicológico, por otro lado los adolescentes que provienen de un nivel alto de funcionamiento sufren rara vez agresiones psicológicas, y aquellos que presentan una funcionalidad de nivel bajo son frecuentemente víctimas de agresiones psicológicas por parte de sus pares; lo que significaría la existencia de factores externos en el desarrollo de conductas inadecuadas pues menciona que la personalidad del individuo y la presión del grupo influyen en la toma de decisiones; cuando el adolescente vive en un ambiente disfuncional donde existe la carencia emocional, poco involucramiento, establecimiento de límites confusos existe la probabilidad de ser víctima de bullying, puesto que terminará desarrollando una conducta pasiva. Si bien es cierto en esta investigación no se halla relación entre ambas variables sin embargo menciona que la presión del grupo interviene en la imitación de conductas violentas es así como todo dependerá de la manera como el sujeto enfrente cada circunstancia que se le presente en el medio donde se desenvuelve.

Se consideró también a Gonzales & Díaz, (2015) en su investigación realizada en la ciudad de Trujillo, que busca analizar la asociación entre violencia escolar y funcionalidad familiar, siendo de tipo correlacional de corte trasversal, aplicado a 400 estudiantes entre las edades de 12 a 19 años pertenecientes a una institución educativa, se utilizó el instrumento Test de Acoso y Violencia escolar, y el Test de Apgar familiar; como resultado se halló un 55,09% de adolescentes del sexo masculino que presentan un nivel alto de violencia escolar, es decir las agresiones tienen mayor presencia entre varones, predominando la violencia física, mientras que en las mujeres es más relevante la violencia verbal y social, ejercida por ambos sexos. Según las dimensiones de violencia escolar (hostigamiento, exclusión, intimidación y agresión) se obtuvo un mayor porcentaje en el nivel alto en las escalas de agresión y hostigamiento, afectándoles en el área personal y rendimiento académico. Además se aprecia que los adolescentes que están en un alto nivel de violencia escolar, el 41,2% presentan un moderado nivel de funcionalidad familiar y un 26,5% presentan un nivel de funcionalidad severo, esto explica que el nivel de funcionalidad familiar no siempre originará conductas violentas en adolescentes. Se puede

apreciar en la investigación que existe una mayor incidencia de violencia física y verbal en el sexo masculino, siendo un grupo de mayor riesgo a ser influenciado por su entorno. El predominio de las conductas como el desprecio, falta de respeto, agresiones físicas y psicológicas afectan significativamente en el desarrollo del adolescente; sin embargo según lo expuesto estas conductas no siempre se deben a disfuncionalidad familiar.

Como antecedentes regionales se ha tenido en cuenta la investigación de Niño & Sucuplé (2015) cuyo intención fue analizar la relación entre el clima social familiar y bullying, siendo de tipo descriptivo-correlacional, de diseño no experimental; aplicándose a 83 alumnos entre el tercero a quinto año de secundaria de un centro educativo de Chiclayo, trabajándose con la Escala de Clima Social en la familia y el Instrumento para la evaluación del Bullying – INSEBUL, se obtuvo como resultado un valor significativo entre las dos variables, siendo la sub escala de cohesión la de mayor relación con los factores de victimización e intimidación, quiere decir que la unión de la familia determinará en un menor grado la participación del adolescente como agresor o víctima. Con respecto a la sub escala intelectual cultural se halló una relación significativa con su entorno social, lo cual determinaría una tendencia a establecer relaciones adaptadas con su medio. Así mismo en la sub escala de organización y control se correlaciona con la identificación de los participantes, lo que quiere decir que ante el establecimiento apropiado de normas en el hogar los estudiantes se adaptaran a otras reglas con mayor facilidad. En relación a la variable del bullying se encontró un mayor predominio en el factor de intimidación con un 49% lo cual se deduce el involucramiento de los estudiantes en agresiones física, verbal, psicológica y social hacia sus pares; concluyendo como resultado general que en un clima familiar adecuado existe una menor probabilidad de acoso escolar. De acuerdo a esta investigación podemos inferir que la dinámica familiar interviene en la aparición de conductas inadecuadas y todo ello dependerá de que tan integrado o unido se encuentre el núcleo familiar, así mismo es importante que se establezcan límites y normas a seguir dentro del hogar pues servirá como modelos conductuales en su desarrollo, permitiéndole al adolescente establecer adecuadamente su autonomía y relaciones sociales satisfactorias.

Seguidamente, Mori y Pérez (2015) investigan las variables de funcionamiento familiar y su relación con el nivel de agresividad, siendo un diseño transversal o transaccional; con una muestra de 120 alumnos del cuarto año de secundaria de una institución educativa de Chiclayo, utilizándose como instrumentos el FACES III de Olson y el cuestionario de

agresividad de Buss – Durkee. Se halló como resultado una relación significativa del funcionamiento familiar en la dimensión cohesión y agresividad, lo que indicaría que la falta de involucramiento y la carencia afectiva en el hogar influyen en las conductas que manifieste el adolescente; dentro de la dimensión cohesión se encontró un nivel alto en el indicador conectada, pues las familias evidencian límites claros y decisiones democráticas. En la dimensión adaptabilidad se halló un mayor porcentaje en el indicador caótica, lo que indicaría falta de autoridad y negociación de conflictos, caracterizada por un estilo pasivo; lo cual causaría en los adolescentes sentimientos de inadecuación, críticas o comentarios destructivos basados en rencor, envidia y odio. Además se resalta la relación significativa entre la dimensión cohesión y sospecha, quiere decir que aquellos alumnos que pertenecen a familias desunidas presentan ideas de desconfianza y un mayor nivel de precaución al relacionarse. Por último se aprecia que la presencia de conducta agresivas surge por la rigidez de roles y reglas en el hogar. Se debe tomar en cuenta que el adolescente pasa por constantes cambios que involucra una inestabilidad emocional en él, para ello es necesario conocer el nivel de apoyo que brindan la familia para que éste logre adaptarse positivamente; pues entonces si la unión y la comunicación en la familia no es la adecuada influiría desfavorablemente en las conductas de afrontamiento del adolescente; por ello es imprescindible conocer lo que está sucediendo en el ámbito familiar, social y personal.

Finalmente, Fernández & Gonzales (2012) en su investigación estudian la relación entre funcionamiento familiar y bullying, mediante un diseño correlacional, la muestra consta de 113 alumnos de un centro educativo nacional, utilizándose como instrumento el FACES IV y el instrumento para evaluar el Bullying (INSEBULL). De acuerdo a los resultados se aprecia una relación altamente significativa entre ambas variables lo que indicaría que ante la presencia de disfuncionalidad familiar es mayor el grado de conductas de acoso escolar. Cabe destacar que un 75% de estudiantes perciben a sus familias como disfuncionales, además de la existencia de una relación significativa negativa entre la dimensión de cohesión y flexibilidad familiar con indicadores de red social, intimidación e integración social, esto quiere decir que ante menor sea el nivel de funcionalidad familiar mayores serán las problemas en la elección de pertenencia al grupo social, conductas agresivas y amenazantes así como la dificultad para socializar en los adolescentes. Así mismo se encontró que ante un estricto control de reglas y normas de convivencia, y la falta de comunicación en el hogar mayor será la presencia de inadaptación social e incidencia de víctimas de maltrato en la escuela; evidenciándose además que la falta de satisfacción

familiar induce a la falta de involucramiento escolar y en menor medida a conductas de intimidación (amenaza, insultos); y el contar con roles indefinidos y la ausencia de control de la autoridad en el hogar origina conductas de agresión física, psicológica y emocional por parte de los alumnos. Se puede apreciar que hoy en día la mayor parte de los hogares son disfuncionales ocasionados por el estricto control o la ausencia total de límites que van interfiriendo en la adquisición de patrones de conducta del adolescente que son manifestadas de manera inadecuada en la escuela.

Para el marco teórico se a tomado en cuenta el aporte de Valdés (2007) al definir a la familia como el núcleo fundamental donde el adolescente va adquiriendo una serie de creencias y valores que son transmitidos de una generación a otra. Además es aquí donde se produce el intercambio de costumbre o tradiciones que conlleva a interiorizar ciertos patrones conductuales, es decir que la familia no solo garantiza la supervivencia física de sus miembros, sino también la integración social. Nicolson & Ayers (2013), consideran a la familia como un sistema social donde se establecen un conjunto de reglas y roles, determinados por niveles jerárquicos, siendo el primer lugar donde se implantan estrategias para la solución de conflictos.

Según Burin y Meler (1998) y por Pullana (2003) citado por Valdés (2007) refieren que existen 3 tipos de familia “con formas diferentes de ejercer la parentalidad”; familias tradicionales caracterizadas por la presencia de autoridad del género masculino, por ser el que solventa económicamente el hogar, mientras que la madre se dedica a la protección de sus hijos y a los quehaceres domésticos, este tipo de familias suelen ser autoritarias, carecen de comunicación y son poco afectivas; las familias en transición hace referencia a que ambos padres se involucran en las actividades domésticas y en la crianza de sus hijos, es un tipo de familia donde prevalece la comunicación asertiva, se evidencian lazos afectivos positivos entre sus miembros, y una autoridad compartida; regulan el comportamiento de sus hijos a través de las prohibiciones; por último las familias no convencionales que se caracteriza por la igualdad de oportunidades en ambos padres, es decir que no solo el padre tiene el deber de trabajar, sino la madre también tiene la función de apoyar económicamente; por lo general las madres delegan las responsabilidades del hogar a otras personas, está dedicada al trabajo exterior; aquí se manifiestan diversos conflictos por el hecho de invertir roles culturalmente establecidos.

Por otro lado Valdés (2007) hace referencia a los tipos de familia desde su composición, mencionando a la Familia Nuclear: conformada por padre, madre e hijo; considerada como la más aceptable socialmente. Ran & Hou (2003); Hetherington (1995); citado por Valdés (2007) refieren que los hijos que no se encuentran dentro de este tipo presentan problemas emocionales, académicos y conductuales (agresividad, retraimiento, ansiedad, temores); Familia Monoparental que está constituida por la presencia solo de la madre o del padre; es un tipo que tiene mayor presencia en la actualidad, los padres aquí cumplen con una doble función, siendo un reto para ellos, pues desempeñaran un rol del cual no fueron adiestrados, esto indicaría que la ausencia de uno de los miembros parentales influye significativamente en el hijo pues determinarían problemas conductuales como el repetir, ser expulsados del colegio y otras conductas de riesgo en los hijos; y las familias reconstituidas son aquellos padres o madres que vienen de una relación anterior y toman como iniciativa establecer un nuevo hogar, esto genera en los hijos riesgos en la manifestación de problemas en su conducta; dado que la presencia de una nueva autoridad en casa produce la desobediencia debido a la no aceptación de esta figura; sin embargo esto va depender mucho de las características individuales de los hijos para aceptar el establecimiento de un nuevo hogar; siendo en la etapa de la adolescencia una de las fases en la que es más difícil aceptar una nueva relación de sus padres. En relación a la pareja menciona que es más difícil para el padre hacerse cargo del hijo y a la vez este acepte una nueva figura materna, en el caso de las hijas cridas solo por la madre se les hace difícil aceptar una nueva figura paterna, sintiendo que su privacidad está siendo invadida.

La Función de la familia es imprescindible ya que se produce la socialización más significativa para el adolescente pues es aquí donde se van interiorizando ciertos valores que intervienen de manera decisiva en el desarrollo de la autoestima y la identidad personal (Arrans & Olabarrieta, 1998; citado por Valdés, 2007). Del mismo modo Navarro (2014) indica que la estructura familiar agrupa una serie de pautas adecuadas que involucra la forma como se relaciona cada miembro a través de normas y reglas que rigen equilibradamente la organización familiar tratando de diferenciarse una de otra. Así mismo Valdés (2007) hace referencia que cada miembro aporta experiencias propias y modelos de comunicación según lo aprendido en su sistema familiar y es partir de este hecho donde van estableciendo sus nuevas reglas en el hogar. Existen algunos indicadores que influyen en el desarrollo emocional de los hijos, como son las relaciones afectivas cercanas caracterizadas por un adecuado ajuste personal, de confianza y adecuada socialización;

otro de ellos es el estilo de crianza democrático el cual oprime las conductas desadaptativas (adicciones y delictivas); la comunicación positiva es un indicador que permite el adecuado desarrollo de habilidades sociales; y por último el control y fomento de autonomía el cual genera una menor probabilidad de problemas conductuales, favoreciendo en sus relaciones de grupo.

Rodrigo & Palacios (1998), citado por Valdés (2007); indica que la familia cumple cuatro funciones básicas como el garantizar la estabilidad y sano crecimiento físico, ofrecer un clima afectivo favorable y de apoyo, estimular a los hijos para poder relacionarse adecuadamente con su entorno social y asegurar la educación.

Cabe señalar que una familia disfuncional presenta escasos límites y en ocasiones suelen ser imprecisos para el adolescente, dificultando la estructura familiar; en cambio una familia funcional presenta un adecuado estilo de pertenencia, cooperación y resolución de conflictos, ofreciendo oportunidades de desarrollo en cada uno de sus miembros. (Valdés , 2007).

El funcionamiento familiar como variable de estudio se basa en el modelo circunplejo de los Sistemas marital y familiar de Olson FACES IV, el cual fue desarrollado por David H. Olson, Candyce Russel y Douglas Sprenkle en 1979. Olson, (2006) citado en Sanchez (2014), definiendo la funcionalidad familiar como el establecimiento de lazos afectivos entre sus miembros (cohesión), capaces de modificar ciertas pautas de crianza con la finalidad de superar los problemas o demandas que se presenten (Flexibilidad), y de las dimensiones facilitadoras (comunicación y satisfacción) que exista con los integrantes de la familia.

Ademas, Olson & Gorall (2006) citado por Sanchez (2014) señalan que este modelo parte de dos dimensiones esenciales dividiéndose en la Dimensión de cohesión, definida como el establecimiento de lazos afectivos que manifiesta cada miembro de la familia entre sí, contribuyendo con la participación familia, las relaciones de pareja y de padre e hijo. Es el grado en que cada uno de sus integrantes se interesan, se comprometen y se apoyan mutuamente. Consta de 3 escalas como la cohesión balanceada la cual se refiere a una dinámica familiar en la cual sus miembros establecen adecuados lazos afectivos entre si. Las familias ubicadas en este nivel gozan de una estructura jerárquica y demarcación respetuosa de los límites individuales, con oportunidades saludables; la escala enredado o

apego excesivo aquí los miembros de la familia no presenta la habilidad para establecer límites entre ellos mismos, los roles no están definidos con firmeza; por lo que se ven alterados y tienden a ser demasiado influenciados, carecen de una estructura organizada y jerárquica en la dinámica familiar; la escala desapego o desacoplado, aquí los miembros de la familia no logran establecer y mantener adecuadas relaciones afectivas, si se mantiene esta estructura en el ámbito familiar tiende a producir un marcado aislamiento de quienes lo conforman, carece de estructura jerárquica y límites individuales sin reciprocidad ni comunicación.

La dimensión de flexibilidad es definida como la habilidad para ejercer cambios en los roles de parentesco y reglas en la estructura familiar. Caracterizada por la negociación, expresión de liderazgo y organización; estableciéndose reglas que brinden a cada miembro una orientación afectiva y cognitiva. La familia que cambia excesivamente sus roles y reglas ocasiona sistemas caóticos y aquellas que son excesivamente estables origina sistemas familiares rígidos. Consta de 3 escalas como flexibilidad balanceada en la cual la familia dispone de habilidades para cambiar y reorganizarse con la finalidad de adaptarse a los cambios que se presentan en el entorno; la escala rígido que es el tipo de dinámica familiar en la cual los miembros son incapaces de cambiar y reorganizarse, mostrando una exagerada tendencia a la estabilidad previamente lograda e impidiendo a los miembros cambios dentro del sistema, y la escala caótico aquí los miembros de la familia son incapaces de reorganizarse de manera saludable, mostrando una exagerada tendencia a la inestabilidad; lo cual impide la aceptación de roles claros y tareas específicas.

El autor considera como dimensiones facilitadoras a la comunicación como una habilidad comunicacional positiva, con la cual se crea información, ideas, pensamientos y sentimientos conocidos en el sistema familiar; mientras que la satisfacción definida como el sentimiento de felicidad o el grado de sentirse a gusto respecto a la relación que se establece entre cada integrante que conforma la familia.

Es conveniente resaltar que la adolescencia puede traer consigo infinidad de problemas afectivos y de comportamiento, siendo ésta una de las etapas donde los conflictos se hacen más evidentes, pues es aquí donde buscan su identidad y autonomía, y que muchas veces provocan conflictos con los padres como lo indica (Nicolson & Ayers , 2013). Los adolescentes aprenden ciertos patrones de conducta, valores, pensamientos y actitudes por medio de la observación, es por ello que la familia ejerce una gran influencia; así mismo es

imprescindible que se establezca una comunicación efectiva, como papel esencial según lo resalta Romagnoli & Cortese (2015). Para Rodrigo & et al, 2005; citado por Parra, 2008; señalan que el desarrollo de la autonomía del adolescente dentro de su relación con la familia no es sencillo, pues indican que los conflictos se generan debido a que ambos están enfocados en el cumplimiento de su tarea: el adolescente por su parte busca autonomía y trato más igualitario, mientras que la familia se enfoca en generar normas que regulen el comportamiento y la adaptación del adolescente. Por ello aducen que la presencia de estos conflictos lo determinaran las características de cada uno de los miembros.

Para Ceballos y Rodrigo, 1998; citado por Montañés & et al (2008) mencionan que la manifestación del afecto en los hijos genera un adecuado desarrollo psicosocial y ajuste emocional; así mismo ante la existencia de un control excesivo genera problemas de conducta y rebeldía. Por otro lado el cumplimiento estricto de normas, sin afecto y de forma hostil interfiere perjudicialmente en el bienestar, concluyendo que la mejor forma de educar es mediante la manifestación equitativa de afecto y control.

Al considerar la violencia escolar como segunda variable de estudio, Serrano & Iborra (2005) señalan que esta surge en el contexto escolar y está dirigida hacia alumnos, profesores e incluso causan daños materiales, manifestándose dentro de la institución o en sus alrededores; por otro lado Valadez (2008) indica que la agresividad es natural en las personas y va depender del modo como la regulamos y manifestamos ante determinadas situaciones.

Según Álvarez & et al (2010), manifiestan que se entiende por violencia escolar a aquellas acciones o conductas negligentes que originan daños y perjudica al individuo de forma intencionada y que se manifiesta de diferentes maneras en el contexto educativo, lastimando y dañando la integridad de la persona, teniendo como agentes involucrados a los estudiantes y profesores. Se debe tener en cuenta que violencia escolar no solo abarca destrozos, peleas, robos, sino también involucra otros actos más graves, como es el caso del Bullying señalado por Valadez (2008).

Álvarez & et al (2010) define la violencia escolar en las siguientes dimensiones: disruptión en el aula que involucran conductas que interfieren con el desarrollo de la clase y está referido a realizar ruidos, levantarse, conversar e impedir el desarrollo de las tareas asignadas; exclusión social es expresada con actitudes discriminatorias bien sea por la

procedencia, aspecto físico, status económico, nivel académico y creencias religiosas, cuyo fin es aislarlos del resto del grupo; violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación que se refiere al mal uso de la tecnología como celular y computadora; con el fin de propagar mensajes, imágenes, videos donde los avergüenzan, critican y calumnian por medio de las redes sociales; violencia del profesorado hacia el alumnado son aquellas acciones de aprecio o de menosprecio que ejerce el docente hacia los estudiantes, como: indiferencia, favoritismo, sanciones injustas, regaños e imposición de altos o bajos calificativos; violencia física directa y amenazas entre estudiantes que se refiere a la presencia de conductas amenazantes y groseras hacia sus pares como: herir, atemorizar, golpear y someter; violencia física indirecta por parte del alumnado describe aquellas actitudes o acciones que transgreden en contra de los bienes personales de sus compañeros y docentes como: robar, despojar y ocultar; violencia verbal del alumnado hacia el alumnado representan aquellas conductas inadecuadas tales como: criticar a los demás, murmurar, poner sobrenombres e inclusive lastimar a nivel verbal; y violencia verbal del alumnado hacia el profesorado donde involucra conductas groseras y desafiantes, así como ofensas verbales y burlas.

Por otro lado Serrano & Iborra (2005) indican que existen factores de riesgo que determinan la aparición de conductas violentas en el colegio como el factor familiar que engloba las pautas de crianza inapropiadas: familias autoritarias o negligentes, violencia intrafamiliar, disfuncionalidad familiar, rara vez comparten tiempo en familia y pobres o escasos canales de comunicación. Seguido del factor escolar donde hace mención a prácticas educativas que no corrigen eficientemente las conductas violentas, ausencia de formación en valores, falta de atención a la problemática individual de los estudiantes y formación basada en impartir solo conocimientos académicos. Está el factor individual que presenta las características de falta de control de impulsos, bajo rendimiento escolar, que puede llevar al ausentismo y/o deserción escolar, busca ser el centro de atención, ausencia de empatía. Por último en el factor sociocultural se encuentran los carentes modelos en la formación de valores, educación de baja calidad, aumento de contenidos violentos en programas televisivos.

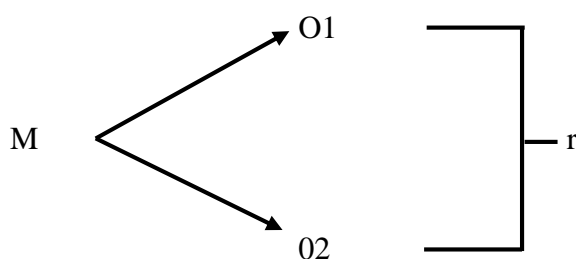
Se a tomado en cuenta el análisis del aprendizaje social de la agresión según Albert Bandura; modelo que hace énfasis en la diferencia que existe entre aprender las conductas agresivas y las manifestaciones de las mismas; tal como lo indica Bandura (1975), en su

teoría de aprendizaje social; citado por Muñoz, 1988, donde señala que existe una diferencia entre como la persona adquiere las conductas destructivas y los factores que determinan su ejecución. Esto quiere decir que el aprenderlas no siempre garantiza su realización; así mismo explica que los individuos pueden poseer, adquirir y tener la capacidad para actuar agresivamente, pero esto se expresará dependiendo del valor significativo que tiene para la persona y si está sancionada de forma negativa.

Es preciso indicar que las conductas violentas son adquiridas socialmente y según como lo plantea Albert Bandura, también es causado por los medios televisivos, la experiencia de vida y modelos agresivos familiares; sin embargo no necesariamente el haber presenciado este tipo de conductas violentas los adolescentes optan por el mismo patrón de conducta, pero pueden percibirlo de forma aceptable en sus relaciones con los demás. Además Bandura 1997, citado por Moreno, 2005; indica que las conductas violentas son aprendidas por la observación y persisten al ser reforzadas por el medio en que se relaciona; así mismo la mayor parte de los adolescentes intenta imitar dichas conductas que son justificadas y aceptadas por la familia. Señala también que la manifestación de estas conductas agresivas se da en un ambiente en que el adolescente se siente seguro de no recibir castigo.

II. MATERIAL Y MÉTODOS

Esta investigación es de tipo cuantitativo según lo define Hernández & et al (2014) como aquella en la que se recoge, mide, establece un análisis estadístico sobre las variables, en un determinado contexto, al analizar se establece una serie de juicios según los resultados. Además se aplicó un diseño no experimental de tipo transversal - correlacional definida por Hernández & et al (2014) como aquella donde se recogen datos en un único momento y tiempo determinado, cuyo objetivo es conocer la asociación entre variables o categorías de una población determinada.



M= Alumnos de 3° y 4° grado de secundaria de un centro educativo

O1= Funcionamiento familiar

O2=Violencia escolar

R= Relación entre O1 Y O2

La población con la que se trabajó es de 450 alumnos de 3ero y 4to año del nivel secundario de un centro educativo nacional de la ciudad de Chiclayo; se utilizó el muestreo no probabilístico según el juicio o criterio del investigador, cuyas características sean similares a las de la población señalado por Hernández & et al (2014). Se tomaron en cuenta los siguientes criterios de inclusión como estudiantes que cursen los grados de 3° a 4° año de secundaria, y formen parte de la institución educativa, adolescentes de ambos sexos que estuvieron presentes en la aplicación de las dos pruebas y alumnos que hicieron entrega de su consentimiento informado; así también se consideraron algunos criterios de exclusión como estudiantes menores del 3° y mayores del 4° año de secundaria, estudiantes que estuvieron matriculados en otra institución educativa, aquellos alumnos que respondieron incorrectamente el instrumento y alumnos que no se encontraron durante la aplicación de uno de los instrumentos.

Para determinar la muestra se utilizó el siguiente procedimiento estadístico:

$$n = \frac{N \sigma^2 Z^2}{(N - 1)e^2 + \sigma^2 Z^2}$$

$$n = \frac{450 (0.5)^2 (1.96)^2}{(450 - 1)(0.05)^2 + (0.5)^2 (1.96)^2} = 214$$

Dónde:

n = tamaño de la muestra

N = número de población

σ = desviación típica de la población con margen de error de 0.5

Z = equivalente a un nivel de confianza de 95%

e = error muestral deseado, cuando no se posee su valía, se hace uso de un valor que varía entre el 0.01 y 0.09; siendo en esta oportunidad de 0.05

Obteniéndose como resultado un número de 214 estudiantes que representan la muestra de la investigación.

Como variable independiente el funcionamiento familiar es definido por David H. Olson, Candyce Russel y Douglas Sprenkle en 1979. Olson, (2006) citado en Sanchez (2014) como el establecimiento de lazos afectivos entre sus miembros (cohesión) capaces de modificar ciertas pautas de crianza con la finalidad de superar los problemas o demandas que se presenten (Flexibilidad), y de las dimensiones facilitadoras (comunicación y satisfacción) que exista entre los miembros de la familia; mientras que la variable dependiente denominada violencia escolar a aquellas acciones o conductas negligentes que originan daños y perjudica al individuo de forma intencionada y que se manifiesta de diferentes maneras en el contexto educativo, lastimando y dañando la integridad de la persona, teniendo como agentes involucrados a los estudiantes y profesores. (Álvarez & et al 2010).

Operacionalización.

VARIABLE	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	ESCALAS	ESCALA DE MEDICIÓN
Funcionamiento familiar (FACES IV adaptado por Sánchez, A. (2014))	Se refiere a la forma de establecimiento de lazos afectivos y las habilidades para cambiar o modificar las reglas y estructuras familiares, viéndose implicada la comunicación y satisfacción dentro de la familia, midiéndose a través de las escalas y niveles.	COHESIÓN	Cohesion balanceada: 1, 7, 13, 19 , 25, 31,37 Desacoplada: 3, 9 , 15, 21, 27, 33, 39, Enredado: 4, 10, 16, 22, 28, 34, 40	Intervalo ALTO: 99 – 80
		FLEXIBILIDAD	Flexibilidad balanceada: 2 , 8, 14 , 20 , 26, 32, 38 Caótico: 6, 12, 18, 24, 30, 36, 42 Rígido: 5, 11, 17, 23, 29, 35, 41.	MEDIO: 75 – 30
		FACILITADORA	Satisfacción Familiar: 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62 Comunicación: 43, 44, 45, 46 , 47, 48, 49, 50, 51, 52	BAJO: 25 – 05

VARIABLE	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
VIOLENCIA ESCOLAR (CUVE3 – ESO); adaptado por Lázaro (2016)	Son manifestados por medio de insultos, apodos, golpes y publicaciones ofensivas en redes sociales, presentándose en el ámbito educativo siendo partícipes adolescentes e incluso docentes; midiéndose según sus indicadores y niveles.	Disrupción en el aula: 32,33,34	Intervalo ALTO: 99 – 68 MEDIO: 67 – 34 BAJO: 33 – 01
		Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado: 5, 6 y 7	
		Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado: 1,2,3,4	
		Violencia física indirecta por parte del alumnado: 13,14,15,16,17	
		Exclusión social: 18,19,20,21	
		Violencia física directa y amenazas entre estudiantes: 8,9,10,11,12	
		Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación: 22,23,24,25,26,27,28,29,30,31	
		Violencia del profesorado hacia el alumnado: 35,36,37,38,39,40,41,42,43,44	

Como técnica para la recolección de información se empleó la psicometría porque permite medir objetivamente las variables, con el fin de obtener información de los sujetos, y a la vez evaluar las respuestas con el uso de normas de interpretación (González, 2007); utilizándose los instrumentos de Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar - FACES IV de David H. Olson, Ph. D. en colaboración de Gorall, D. & Tiesel, J. 2006; adaptada por Sánchez, A. (2014) – Trujillo, siendo su ámbito de aplicación a personas mayores de 12 años; cuyo propósito es medir los niveles de funcionamiento familiar y sus dimensiones. El FACES-IV ha sido adaptado mediante una validez de criterio, contenido y constructo, la validez de criterio se ha obtenido mediante el análisis de correlación y discriminante; para la validez de contenido se tuvo en cuenta 4 escalas desbalanceadas las cuales fueron revisadas por terapeutas familiares; mientras que para la validez de constructo se evidenció que las escalas balanceadas del instrumento original se correlacionó positivamente con las escalas balanceadas propuestas y se evidenció una correlación negativa con las escalas desbalanceadas. Con las escalas no saludables hubo una correlación positiva entre ellas y negativa con las escalas saludables de validación. A excepción de las escalas de enredada y rígido que se obtuvieron una puntuación cercana a cero. Para su confiabilidad se realizó por consistencia interna calculado mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach de las dimensiones de Cohesión y Adaptación familiar. Hallándose en el área de cohesión balanceada un alfa de .657, flexibilidad balanceada con un alfa de .640; ubicándose en un nivel de apreciación moderado; en la escala de comunicación con un alfa de .775 y Satisfacción familiar con un .758; estas áreas se encuentran en un nivel de apreciación muy respetable.

El Cuestionario de violencia escolar – CUVE 3 – ESO de David Álvarez-García, José Carlos Núñez Pérez, Alejandra Dobarro González. España-2013, siendo adaptada por Lázaro (2016) –Trujillo; aplicado a las edades de 12 a 19 años, cuyo fin es medir la frecuencia con la que aparecen los 8 tipos de violencia escolar. El instrumento fue adaptado a través la validez de constructo, tomando en cuenta el estadístico de correlación de Producto Momento de la r de Pearson. Como resultado se obtuvo que los índices de discriminación ítem-test varían de .341 a .667, con un nivel Bueno a Muy bueno. En relación al nivel de discriminación ítem-factor su correlación es de .510 a .765 con una valoración de Muy bueno. Por último según la correlación factor-test con índices de .752 a .769, presenta un nivel de discriminación muy bueno. Según el análisis factorial confirmatoria basada en 8 factores independientes se obtiene un nivel altamente

significativo y satisfactorio. Concluyendo que existe una adecuada validez de constructo; y para la confiabilidad se obtuvo mediante el método de consistencia interna del coeficiente Alfa de Cronbach arrojando índices altos, a nivel general de .940, y para sus ocho factores de .716 a .915. Las normas de tipo percentilares se elaboraron no evidenciándose diferencias significativas por género o edad. A demás de elaborarse los puntos de corte: bajo del 1 al 33, medio del 34 al 67 y alto del 68 al 99.

Para el análisis estadístico de los datos de la investigación se tuvo en cuenta el coeficiente de correlación de Spearman con el fin de determinar el grado de significancia entre las variables, para ello primero los datos pasaron por prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnova, cabe señalar que los resultados fueron procesados mediante el Software SPSS versión 23.

III. RESULTADOS

En la tabla 1 se observa que existe una relación negativa altamente significativa con las escalas de Flexibilidad balanceada ($Rho = -.199^{**}$, $p < .01$) y de Comunicación ($Rho = -.232^{**}$, $p < .01$), y una correlación negativa significativa con la escala de cohesión balanceada del funcionamiento familiar y Violencia escolar ($Rho = -.151^*$, $p < .05$). Esto quiere decir que las familias con un mayor grado de interés, compromiso mutuo y que tienden a establecer una adecuada negociación de reglas y roles por medio de una comunicación positiva disminuye la probabilidad de que los adolescentes incurran en conductas violentas escolares. Por otro lado no se halló una correlación con las escalas Desacoplado, Enredado, Caótico, Rígido y Satisfacción del Funcionamiento familiar y Violencia escolar.

Tabla 1

Relación entre Funcionamiento Familiar y Violencia Escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Funcionamiento Familiar	Violencia Escolar	
	Rho	P
Cohesión balanceada	-,151*	0.027
Desacoplado	0.003	0.962
Enredado	0.016	0.821
Flexibilidad Balanceada	-,199**	0.004
Caótico	0.078	0.256
Rígido	-0.05	0.47
Satisfacción Familiar	-0.129	0.06
Escala de Comunicación	-,232**	0.001

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 2 se observa que existe correlación negativa entre la escala cohesión balanceada del funcionamiento familiar y violencia escolar (Rho= $-.151^*$, $p < .05$); además de hallarse una relación negativa con los indicadores de Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado (Rho= $-.180^{**}$, $p < .01$), Violencia física directa y amenazas entre estudiantes (Rho= $-.212^{**}$, $p < .01$). Es decir los adolescentes que logran establecer y mantener adecuados lazos afectivos con los miembros de su familia presentan menores conductas de violencia en la escuela, como son los murmullos, críticas entre pares, uso de sobrenombres, amenazas y uso de palabras groseras, llegando a lastimar a nivel verbal y físico a otros compañeros.

Por otro lado no existe relación con los indicadores de Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, Violencia física indirecta por parte del alumnado, Exclusión Social, Violencia a través de las tecnologías, Disrupción en el aula, Violencia del profesorado hacia el alumnado.

Tabla 2

Relación entre la escala Cohesión balanceada y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Cohesión balanceada	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	$-.151^*$.027
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	$-.180^{**}$.008
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-.086	.211
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	$-.212^{**}$.002
Violencia física indirecta por parte del alumnado	-.122	.074
Exclusión Social	-.025	.718
Violencia a través de las tecnologías	-.107	.120
Disrupción en el aula	.081	.239
Violencia del profesorado hacia el alumnado	-.128	.062

Nota: Existe relación significativa $*p < .05$

Existe relación altamente significativa $**p < .01$

En la tabla 3 se observa que no existe relación entre la escala Desacoplado del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = .003$, $p > .05$), evidenciándose que ante la ausencia de adecuadas relaciones afectivas entre los miembros de la familia y la presencia de un marcado aislamiento de la misma, son situaciones que no se relacionan con manifestaciones violentas de los alumnos en la escuela.

Tabla 3

Relación entre la escala Desacoplado y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Desacoplado	
	Rho	P
Violencia Escolar Escala General	.003	.962
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.085	.215
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	.049	.473
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	.021	.763
Violencia física indirecta por parte del alumnado	.059	.391
Exclusión Social	.028	.679
Violencia a través de las tecnologías	.035	.612
Disrupción en el aula	-.077	.263
Violencia del profesorado hacia el alumnado	.044	.520

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 4 se observa que no existe relación entre la escala Enredado del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = .016$, $p > .05$); esto quiere decir que las manifestaciones violentas que se presenten en la escuela no se asocian a un sistema familiar incapaz de establecer límites con firmeza siendo influenciados por intereses personales.

Tabla 4

Relación entre la escala Enredado y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Escala Enredado	
	Rho	<i>p</i>
Violencia Escolar Escala General	.016	.821
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.033	.632
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	.095	.166
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-.054	.432
Violencia física indirecta por parte del alumnado	.086	.212
Exclusión Social	.004	.954
Violencia a través de las tecnologías	-.008	.903
Disrupción en el aula	-.007	.916
Violencia del profesorado hacia el alumnado	.005	.942

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 5 se evidencia que existe relación negativa altamente significativa entre la escala de Flexibilidad balanceada del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = -.199^{**}$, $p < .01$); además de hallarse una relación negativa significativa con los indicadores de Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado ($Rho = -.143^*$, $p < .05$), Violencia del profesorado hacia el alumnado ($Rho = -.155^*$, $p < .05$); y una relación negativa altamente significativa con los indicadores de Violencia física directa y amenazas entre estudiantes ($Rho = -.224^{**}$, $p < .01$), Violencia física indirecta por parte del alumnado ($Rho = -.184^{**}$, $p < .01$), Violencia a través de las tecnologías ($Rho = -.189^{**}$, $p < .01$). Es decir los adolescentes que provienen de una estructura familiar con una menor habilidad para cambiar y reorganizarse adecuadamente en su hogar tienden a presentar mayores conductas violentas en la escuela como golpear, herir, atemorizar, someter, despojar, robar y ocultar, propagar mensajes, imágenes, videos donde los avergüenzan, critican y calumnian por medio de las redes sociales no solo entre compañeros sino también a los docentes. Sin embargo no existe relación con los indicadores de Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado, Exclusión Social, Disrupción en el aula.

Tabla 5

Relación entre la escala Flexibilidad Balanceada y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Flexibilidad Balanceada	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	-.199 ^{**}	.004
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.108	.117
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-.143 [*]	.037
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-.224 ^{**}	.001
Violencia física indirecta por parte del alumnado	-.184 ^{**}	.007
Exclusión Social	-.033	.633
Violencia a través de las tecnologías	-.189 ^{**}	.005
Disrupción en el aula	-.008	.909
Violencia del profesorado hacia el alumnado	-.155 [*]	.024

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 6 se evidencia que no existe correlación entre la escala Caótico del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = .078$, $p > .05$), lo que indicaría que la escasa organización de roles y tareas específicas en los hogares no se relaciona con los indicadores de conductas violentas escolares como Disrupción en el aula, Exclusión social, Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación, Violencia del profesorado hacia el alumnado, Violencia física directa y amenazas entre estudiantes, Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado, Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado.

Por otro lado existe una relación significativa con el indicador de Violencia física indirecta por parte del alumnado ($Rho = .170^*$, $p < .05$), lo que representaría que ante la presencia de reglas y límites confusos es posible que los alumnos opten por conductas de hurto y daño de bienes personales del alumnado y los docentes.

Tabla 6

Relación entre la escala Caótico y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Caótico	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	.078	.256
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.005	.947
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-.037	.587
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	.072	.296
Violencia física indirecta por parte del alumnado	.170*	.013
Exclusión Social	.054	.435
Violencia a través de las tecnologías	.104	.128
Disrupción en el aula	-.099	.147
Violencia del profesorado hacia el alumnado	.092	.179

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 7 se observa que no existe correlación significativa entre la escala Rígido del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = -.050$, $p > .05$), lo que evidencia que las normas o reglas impuestas y severas no tiene relación necesariamente con las conductas violentas escolares.

Tabla 7

Relación entre la escala Rígido y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Rígido	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	-.050	.470
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.013	.846
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-.034	.616
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-.033	.634
Violencia física indirecta por parte del alumnado	-.033	.627
Exclusión Social	.084	.223
Violencia a través de las tecnologías	-.029	.678
Disrupción en el aula	.012	.862
Violencia del profesorado hacia el alumnado	-.082	.231

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 8 se observa que no existe relación entre la escala Satisfacción Familiar del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = -.129$, $p > .05$), lo cual indicaría que el grado de complacencia de la persona con la relación familiar que mantiene no se asocia con los indicadores de conductas violentas escolares como la Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado, Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, Exclusión Social, Violencia a través de las tecnologías y con la Disrupción en el aula. Por otro lado se aprecia una relación negativa significativa entre los indicadores de Violencia física indirecta por parte del alumnado ($Rho = -.160^*$, $p < .05$) y Violencia del profesorado hacia el alumnado ($Rho = -.168^*$, $p < .05$) y una relación negativa altamente significativa con el indicador Violencia física directa y amenazas entre estudiantes ($Rho = -.189^{**}$, $p < .01$); esto quiere decir que el grado de felicidad con respecto a la relación con cada integrante de la familia se relaciona con conductas específicas de los alumnos como golpear, atemorizar, robar, ocultar y dañar bienes personales de sus docentes y compañeros; así como percibir al docente como aquel que ejerce menosprecio, favoritismos, sanciones injustas hacia los alumnos.

Tabla 8

Relación entre la Escala Satisfacción Familiar y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Satisfacción Familiar	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	-.129	.060
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	.082	.234
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-.123	.073
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-,189**	.005
Violencia física indirecta por parte del alumnado	-,160*	.019
Exclusión Social	.013	.852
Violencia a través de las tecnologías	-.130	.057
Disrupción en el aula	.011	.875
Violencia del profesorado hacia el alumnado	-,168*	.014

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 9 se observa que existe relación negativa entre la escala Comunicación del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = -.232^{**}$, $p < .01$), además de hallarse relación negativa altamente significativa con los indicadores de Violencia física directa y amenazas entre estudiantes ($Rho = -.235^{**}$, $p < .01$), Violencia física indirecta por parte del alumnado ($Rho = -.220^{**}$, $p < .01$), Violencia del profesorado hacia el alumnado ($Rho = -.239^{**}$, $p < .01$) y una relación negativa significativa con los indicadores Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado ($Rho = -.146^*$, $p < .05$), Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado ($Rho = -.157^*$, $p < .05$) y Violencia a través de las tecnologías ($Rho = -.158^*$, $p < .05$). Lo cual indicaría que un inadecuado establecimiento de habilidades comunicacionales positivas dentro de la familia promueve un alta presencia de conductas violentas por parte del alumno como el agredir de forma física, amenazar, insultar, colocar sobrenombres y criticar de forma verbal y a través de la tecnologías hacia otros compañeros, así como hurtar y dañar sus bienes personales, además de percibir a los docentes como agentes violentos que menosprecian, sancionan injustamente, son indiferentes e imponen calificativos bajos.

Por otra parte se aprecia que no existe relación con los indicadores de Disrupción en el aula y Exclusión social, lo cual quiere decir que las conductas que interfieren con el desarrollo de la clase y las actitudes discriminatorias promovidas por los alumnos no poseen relación con el grado de comunicación positiva en el hogar.

Tabla 9

Relación entre la escala de Comunicación y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Escala Comunicación	
	Rho	P
Violencia Escolar Escala General	-,232**	.001
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-,146*	.032
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-,157*	.021
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-,235**	.001
Violencia física indirecta por parte del alumnado	-,220**	.001
Exclusión Social	-.067	.330
Violencia a través de las tecnologías	-,158*	.021
Disrupción en el aula	-.055	.427
Violencia del profesorado hacia el alumnado	-,239**	.000

Nota: Existe relación significativa *p < .05

Existe relación altamente significativa **p < .01

IV. DISCUSIÓN

La adolescencia es una etapa fundamental donde el individuo atraviesa cambios significativos no solo a nivel físico sino también psicológico siendo la familia un agente que influye en el desarrollo de determinados comportamientos, pues sí existe una crianza inadecuada y ausencia de normas en el hogar va influir al aumento de problemas de conducta, según lo indica (Arias, 2016).

En la actualidad el Perú presenta una alta incidencia de conductas agresivas en las escuelas tal como lo menciona SISEVE en su reporte del año 2013 hasta setiembre del 2017 donde el número de casos de violencia reportados aumentaron, siendo la más frecuente la violencia física en comparación a los años anteriores, por lo descrito se tuvo como objetivo principal determinar la relación entre funcionamiento familiar y violencia escolar.

Según los resultados obtenidos en la presente investigación se halló que existe una relación negativa entre la escala cohesión balanceada del funcionamiento familiar y violencia escolar, esto quiere decir que las familias con un adecuado establecimiento de vínculos afectivos, la forma de organización según el grado de autoridad que se establecen dentro del sistema familiar y la determinación respetuosa de límites individuales que dirigen el modo de actuar en el hogar contribuye a una menor presencia de conductas violentas; estos resultados concuerdan con los hallazgos de Mori y Pérez (2015) donde menciona que la falta de involucramiento de la familia con sus funciones, la carencia afectiva, la falta de límites claros y de decisiones democráticas en el hogar influyen en las conductas que manifieste el adolescente, pues a medida que la persona interioriza los modelos implantados por las figuras parentales va ir moldeando su conducta y manifestarla dentro de la sociedad (Arrans & Olabarrieta, 1998; citado por Valdés, 2007).

Además se evidencia una relación negativa significativa en la escala de Flexibilidad balanceada del funcionamiento familiar y violencia escolar; esto quiere decir que es imprescindible que la familia tenga la habilidad para cambiar y reorganizar adecuadamente sus reglas lo cual favorece a la disminución de conductas violentas, estos resultados son

semejantes a la investigación de Mori y Pérez (2015) quien sustenta que la falta de autoridad y negociación de conflictos, caracterizada por un estilo pasivo o la rigidez de los roles y reglas en el hogar, se relaciona con conductas de adolescentes basados en sentimientos de inadecuación, críticas o comentarios destructivos basados en rencor, envidia y odio. Esto explicaría que dentro del sistema familiar surgen cambios inadecuados en las normas y reglas que no terminan por cubrir las necesidades de cada miembro de la familia, interfiriendo en conductas que buscan adaptarse a esos cambios siendo reflejados en el entorno social.

Además se encontró una relación negativa significativa en la escala de comunicación del funcionamiento familiar y violencia escolar siendo estos resultados coherentes con lo que sustenta Jiménez, Estévez & Murgui (2014) quienes señalan que la comunicación asertiva dentro del núcleo familiar influye en una menor manifestación de conductas agresivas del adolescentes con sus pares en el ambiente donde se relaciona; así mismo indican que los padres son las primeras figuras de autoridad por lo que si su relación es positiva, influirá positivamente en la percepción que tienen los adolescentes hacia otras figuras de autoridad. Esta relación indicaría que la familia al permitir que sus miembros expresen de forma clara lo que sienten, piensan y desean sin perjudicar a los demás, ayudará al adolescente a mantener relaciones efectivas y satisfactorias con los demás, disminuyendo la probabilidad de conductas violentas (Valdés, 2007).

Por otro lado en la escala caótica del funcionamiento familiar no se halló una relación con violencia escolar, sin embargo se observa una relación significativa con el indicador violencia física indirecta por parte del alumnado, esto quiere decir que las familias que muestran incapacidad para organizarse y poseen roles confusos, podría ocasionar que los adolescentes fomenten acciones como despojar, robar y ocultar los bienes personales de compañeros y docentes; el resultado obtenido corroboraría lo hallado por Graza (2012) donde señala que más de la mitad de estudiantes evaluados provienen de familias disfuncionales, evidenciándose un porcentaje significativo con un alto nivel de actitudes violentas, como dañar pertenencias ajenas y robar; que concuerdan con el indicador encontrado en nuestros resultados. De esta manera se aprecia que lo hallado guarda

relación con la información recibida por el personal directivo quienes señalan la presencia de hurtos como una de las manifestaciones violentas dentro de la institución educativa.

En la escala de satisfacción del funcionamiento familiar no se halló a nivel general una relación significativa con violencia escolar, sin embargo existe una correlación con los indicadores de violencia física directa y amenazas entre estudiantes, violencia física indirecta por parte del alumnado, y violencia del profesorado hacia el alumnado; esto quiere decir que aquellos alumnos que perciben menor satisfacción con su sistema familiar presentan una mayor probabilidad en incurrir a conductas violentas específicas como golpear, atemorizar, robar, ocultar y dañar bienes personales; así también perciben al docente como aquel que impone sanciones injustas, menosprecia y es indiferente a ellos. Estos resultados podrían explicarse que la familia se enfoca en el establecimiento y cumplimiento de normas que regulen el comportamiento del adolescente mientras que este por su parte busca un trato que se ajuste a sus cambios, y al estar enfocados en tareas distintas provoca ciertas confrontaciones entre ambos; lo cual originaría una insatisfacción en cada uno de los miembros; explicado por Rodrigo & et al, 2005; citado por Parra, 2008. Por lo que es importante el afecto y la comunicación para sobrellevar los problemas familiares y de esta manera evitar que el adolescente exprese su insatisfacción en otros entornos como en la escuela. Este resultado concuerda con lo hallado por Fernández & Gonzáles, 2012 quienes afirman que la falta de satisfacción familiar induce a la falta de involucramiento escolar y en menor medida a conductas de intimidación como amenazas e insultos.

Por otro lado al no hallarse una relación significativa entre la escala enredado, desacoplada, rígido y caótico con violencia escolar; podría explicarse a otros factores como lo sustenta Serrano & Iborra (2005) quienes indican que no siempre las conductas violentas se van a relacionar a un factor familiar como el pasar rara vez tiempo juntos, violencia intrafamiliar, escasos canales de comunicación, sino que es posible que se deban a otro tipo de factores como escolares (prácticas educativas ineficientes para corregir las conductas violentas, ausencia de información de valores, falta de atención a la problemática de los estudiantes y una formación basada en solo impartir conocimientos académicos); y

socioculturales que tiene que ver con la carencia de modelos en formación de valores, educación de una baja calidad, y contenidos violentos en programas de televisión.

Finalmente es importante señalar que todos los resultados descritos son coherentes con lo que sustenta la teoría de Bandura “El aprendizaje social de la agresión” citado por Muñoz en 1988 donde aduce que las conductas agresivas puede ser aprendidas y adquiridas socialmente pero no siempre garantiza su realización ya que esto va a depender no solo de modelos agresivos familiares sino también a otro factores como medios televisivos y experiencia de vida; por lo tanto la manifestación de estas conductas violentas posiblemente puedan verse influenciadas por la forma como lo perciban aceptándolas o no en sus relaciones sociales.

V. CONCLUSIONES

Los adolescentes que perciben a su familia como cohesionada lo que involucra un adecuado establecimiento de lazos afectivos y demarcación respetuosa de límites tienen menor probabilidad de incurrir en conductas violentas como Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado con un índice significativo de .008 y Violencia física directa y amenazas entre estudiantes con un grado de significancia de .002 ; obteniéndose un nivel de ($p < .01$) lo que indicaría una relación muy significativa.

Las familias desacopladas que no logran establecer adecuados vínculos afectivos y que presentan oportunidades restringidas de comunicación no se asocian con las manifestaciones violentas de los estudiantes siendo el índice de .962 mayor al valor significativo de ($p < .05$).

Los estudiantes que consideran a sus familias con límites demasiado permeables y una estructura desorganizada dentro del sistema familiar, no se relaciona con la aparición de conductas violentas escolares; pues el índice obtenido de .821 es mayor al valor significativo de ($p < .05$).

La percepción de una familia flexible con la capacidad para cambiar los roles, reglas u organización dentro del hogar ayuda a que el adolescente no incurra en las conductas de violencia física directa y amenazas entre estudiantes con un valor de .001, violencia física indirecta por parte del alumnado con un valor de .007, violencia a través de las tecnologías con un valor de .005, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado con un índice de .037 y violencia del profesorado hacia el alumnado con un índice de .024, siendo de manera general una relación muy significativa.

Los estudiantes que perciben a sus familias como caóticas cuyos roles no se encuentran claros y muestran una exagerada inestabilidad de los mismos, se relaciona de forma significativa con la incidencia de conductas de violencia física indirecta por parte del alumnado con un valor de .013.

Una estructura familiar rígida que es incapaz de cambiar y reorganizar las reglas y roles en el hogar, no se asocia con las conductas violentas que el adolescente manifiesta en la escuela, siendo el resultado ($Rho = -.050, p > .05$).

Los adolescentes que se sienten satisfechos con la relación familiar tienen menor probabilidad de incidir en conductas violentas escolares específicas como Violencia física indirecta por parte del alumnado con un valor de .019, Violencia del profesorado hacia el alumnado con un valor de .014 y Violencia física directa y amenazas entre estudiantes con un valor de .005.

Las familias que presentan una adecuada comunicación en el hogar contribuyen a que los estudiantes tengan una menor probabilidad de manifestar conductas de violencia física directa y amenazas entre estudiantes con un valor de .001, violencia física indirecta por parte del alumnado con un valor de .001, violencia del profesorado hacia el alumnado con un valor de .000, violencia verbal del alumnado hacia el alumnado con un valor de .032, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado con un valor de .021 y violencia a través de las tecnología con un valor de .021; lo que indicaría a nivel general una relación muy significativa.

VI. RECOMENDACIONES

Promover jornadas educativas con padres e hijos con el fin de mejorar la convivencia familiar y fortalecer los vinculos afectivos del sistema familiar, para que el adolescente sienta el apoyo de las figuras parentales y tomen decisiones mas asertivas en su entorno.

Es necesario estructurar y establecer de forma clara las normas y límites en el hogar mediante talleres vivenciales o charlas educativas a los padres, porque permitirá a los padres ser mas flexibles y mejorar la reorganización en su hogar con el fin de que el adolescente pueda desarrollarse adecuadamente.

Es necesario detectar mediante entrevistas y evaluaciones cual es la dinámica familiar y los canales de comunicación que percibe el adolescente en su hogar porque permitirá fortalecer la comunicación asertiva basada en respeto y valores, e identificar cuales son las necesidades del adolescente con el fin de desarrollar un ambiente favorable y de confianza.

Es importante capacitar al docente de forma obligatoria en el manejo de habilidades sociales como escucha activa, empatia, resolución de conflictos porque va a permitir una mayor satisfacción de los alumnos con el trabajo que realiza el docente, con el fin de contribuir con relaciones favorables en el aula.

Es importante instaurar un servicio psicologico en la institucion educativa que sirva como un agente de apoyo no solo a los alumnos sino tambien a todos los directivos que lo conforman brindando alternativas de solucion a las problematicas que se presenten en el momento.

VII. REFERENCIAS

- Álvarez, D., Núñez, J., Dobarro, A. (2012). Cuestionario de Violencia Escolar – 3. pp. 11. España. Recuperado de <http://www.psicologia365.com/manualCUVE.pdf>
- Arias, F. (2016). Problemas de conducta de los niños en la escuela: causas y acciones. Diario la prensa. Recuperado de http://www.prensa.com/cultura/Problemas-conducta-escuela-causas-acciones_0_4471052935.html
- Arias, W (2013). Agresión y Violencia en la Adolescencia: La Importancia de la Familia. Rev. psicol. Arequipa. Universidad Católica San Pablo – Arequipa. pp. 23 – 34. Recuperado de <http://ucsp.edu.pe/imf/wp-content/uploads/2014/12/Agresionyviolenciaenlaadolescencia1.pdf>
- Buenaventura Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297225770006.pdf>
- Cordero, J. (2015). Funcionamiento familiar y bullying, Estudio realizado en el colegio Benigno Malo. Universidad de Azuay-Ecuador. Recuperado de <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4317/1/10874.pdf>
- Chullí, D. & Cárdenas, J. (2016). Funcionamiento familiar y bullying en estudiantes de instituciones públicas del distrito de Lurigancho. Recuperado de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/128/Deysi_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Decreto supremo (2012). Reglamento de la ley N° 29719, que promueve la convivencia sin violencia en las instituciones educativas. Recuperado de <http://tutoria.minedu.gob.pe/assets/reglamento-ley-29719.pdf>
- Fernández, E. & Gonzales, C. (2012). Funcionamiento Familiar y Bullying en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal. Universidad Señor de Sipán, Chiclayo.
- Gonzáles, E. & Díaz, V. (2015). Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes de la institución educativa Santa Edelmira. Víctor Larco Trujillo. Recuperado de <http://repositorio.upao.edu.pe/handle/upaorep/1999>
- González, F. (2007) Instrumentos de evaluación psicológica. Recuperado de <https://crecerpsi.files.wordpress.com/2014/02/psicometria-libro-completo.pdf>

- Graza, Y. (2012) Relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes de la Institución Educativa Francisco Bolognesi Cervantes n°2053 Independencia. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/3507>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación (6ta ed.). México: Interamerica Editores. Recuperado de <http://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/05/Investigaci%C3%B3n.pdf>
- Jiménez, T., Estévez, E., Murgui, M. (2014). Ambiente comunitario y actitud hacia la autoridad: relaciones con la calidad de las relaciones familiares y con la agresión hacia los iguales en adolescentes. Revista Anales de Psicología de España, Vol 30, N° 3 , 1086-1095. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.160041>
- Lázaro, A. (2016). Propiedades psicométricas del Cuestionario de violencia escolar en alumnos de educación secundaria de instituciones educativas del distrito de Trujillo-Perú. Universidad César Vallejo. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/UCV/267/1/lazaro_aa.pdf
- Ministerio de educación (2013). Aprendiendo a resolver conflictos en las instituciones educativas. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/minedu/archivos/a/002/02-bibliografia-comun-a-ebra-y-etp/7-aprendiendo-a-resolver-conflictos-en-las-instituciones-educativas.pdf>
- Montañés, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. Revista Dialnet. Vol. 1, N° 23. pp 391-407. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003557>
- Moreno, J. & Chauta, L. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes. Revista Psychologia. Avances de la disciplina, vol. 6, núm. 1, pp. 155-166
- Moreno, E. (2005). La violencia en las escuelas. Revista Educación Vol.29. N°2. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/2244>
- Mori, M. & Perez, K. (2015). Funcionamiento Familiar y Agresividad en los estudiantes de una institución educativa pública. Universidad Señor de Sipán, Chiclayo

- Muñoz, J. (1988). *Psicología Social de la Agresión: Análisis teórico y experimental*. pp. 48. Recuperado de http://juan.psicologiasocial.eu/mistextos/munoz-justicia_tesis_1988.pdf
- Navarro, F. (2014) *Socializacion Familiar y Adaptacion Escolar en adolescentes*. Universidad de Castilla- La Mancha- España. pp. 26
- Nicolson, D. & Ayers, H. (2013) “Problemas de la adolescencia” guía práctica para el profesorado y la familia. México: Editorial Alfaomega. pp. 10,11, 130.
- Niño, J. & Suclupe, E. (2015). Relación entre clima social familiar y bullying en estudiantes del III – IV –V Del Nivel Secundario En Una I. E. En la ciudad de Chiclayo. *Revista Paian*. Vol.6, N°2. pp. 46-58. Recuperado de <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/242/253>
- Nogales, V. (2007). Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales- IV (FACES IV). *Revista de ciencias psicológicas*. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/cpsi/v1n2/v1n2a07.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Parra, G. (2008) .Informe de observaciones. Gobierno del estado de México. Recuperado de <http://es.calameo.com/read/001013128c8a7bea72809>
- Pita, S., Pértegas, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. Investigación cuantitativa y cualitativa - España. Número 9, pp.76-78. Recuperado de http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_Lecture_2/4/2.Pita_Fernandez_y_Pertegas_Diaz.pdf
- Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? *Revista valores*. Recuperado de <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ApoyoAlAprendizajeEnLaComunidad/Fichas/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>
- Sánchez, A. (2014). Propiedades psicométricas de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES IV en alumnos El Milagro. Universidad Cesar Vallejo-Trujillo.
- Santander, Colombia. *Revista Psicología. Avances de la Disciplina*, Vol 6, n°2, pp.83-99. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v6n2/v6n2a08.pdf>

- Serrano, A. & Iborra, I. (2005). Violencia entre compañeros en la escuela. España. Recuperado de http://www.fapaes.net/pdf/informe_escuela.pdf
- Sistema Especializado en Reporte de Casos sobre Violencia Escolar, (2017) Recuperado de <http://www.siseve.pe/Seccion/DownloadPDF>
- Uribe, A., Orcasita, L., Gómez, E., (2012). Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de
- Urpeque, H. (2014) .Denuncian otra golpiza a estudiante en colegio San José. Diario RPP. Recuperado de <http://rpp.pe/peru/actualidad/chiclayo-denuncian-otra-golpiza-a-estudiante-en-colegio-san-jose-noticia-687315>
- Valadéz, I. (2008). Violencia escolar: Maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara. Recuperado de http://cvsp.cucs.udg.mx/drupal6/documentos/violencia_escolar_libro.pdf
- Valdés, A. (2007) Familia y desarrollo: intervenciones en terapia familiar. México: Editorial el manual moderno s.a. pp. 1,2,45,50 a 54,126
- Valenzuela, M., Ibarra, A., Zubarew, T. & Loreto, M.(2013). Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: Rol de familia. Revista Scielo, vol.22, N°.1-2, pp.50-54. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962013000100011

ANEXOS
INSTRUMENTO DE VIOLENCIA ESCOLAR

NORMAS

Baremos percentilares generales del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privadas.

Pc	Factores									Pc
	Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	Violencia verbal del alumnado hacia profesorado	Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	Violencia física indirecta por parte del alumnado	Exclusión social	Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación	Disrupción en el aula	Violencia del profesorado hacia el alumnado	Violencia Escolar	
99	20	13	19	19	17	38	15	45	157	99
98	19	12	17	17	15	35	15	45	149	98
97	19	12	17	17	15	35	15	43	149	97
96	18	10	16	16	13	32	15	37	136	96
95	18	11	16	16	13	32	15	37	136	95
90	17	9	14	13	12	27	13	31	120	90
85	16	8	12	12	11	23	12	28	112	85
80	15	8	12	11	10	22	11	25	106	80
75	14	7	10	9	9	19	11	22	99	75
70	14	7	10	9	9	19	11	22	99	70
65	13	6	9	9	8	17	9	20	90	65
60	12	6	9	8	7	14	9	18	88	60
55	12	6	9	8	7	14	9	18	88	55
50	12	6	9	8	7	14	9	18	88	50
45	11	5	7	7	6	13	7	16	80	45
40	11	5	7	7	6	13	7	16	80	40
35	10	4	7	6	6	12	7	15	73	35
30	10	4	7	6	6	12	7	15	73	30
25	9	3	6	5	5	11	6	13	69	25
20	9	3	6	5	5	11	6	13	69	20
15	8	3	5	5	4	10	6	13	64	15
10	8	3	5	5	4	10	6	12	64	10
5	7	3	5	5	4	10	4	10	58	5
4	6	3	5	5	4	10	3	10	55	4
3	6	3	5	5	4	10	3	10	55	3
2	6	3	5	5	4	10	3	10	55	2
1	5	3	5	5	4	10	3	10	50	1
N	369	369	369	369	369	369	369	369	369	N
M	11,94	5,60	8,83	8,40	7,68	16,22	8,59	19,32	86,57	M
DE	3,437	2,430	3,283	3,375	3,006	6,936	3,097	8,057	23,382	DE
Mín.	5	3	5	5	4	10	3	10	50	Mín.
Máx.	20	13	19	19	17	38	15	45	157	Máx.

Nota: N: Tamaño de muestra, M: Media, DE: Desviación estándar

En la tabla 11 se aprecia los Baremos generales, con un índice promedio para los factores, Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado de 11.94, Violencia verbal del alumnado hacia profesorado de 5.60, Violencia física directa y amenazas entre estudiantes de 8.83, Violencia física indirecta por parte del alumnado de 8.40, Exclusión social de 7.68, Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación de 16.22, Disrupción en el aula de 8.59, Violencia del profesorado hacia el alumnado de 19.32, y para Violencia Escolar de 86.57.

Puntos de corte del Instrumento:

Puntos de corte del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privada.

Pc	VVAA	VVAP	VFDAE	VFIA	ES	VTIC	DA	VPA	Violencia Escolar	Nivel
68-99	14-20	7-13	10-19	10-19	9-17	18-38	10-15	21-45	91-157	Alto
34-67	11-13	5-6	8-9	7-9	7-8	13-17	8-9	16-20	74-90	Medio
1-33	1-10	1-4	1-7	1-6	1-6	1-12	1-7	1-15	1-73	Bajo

En la tabla 12, se aprecia los puntos de corte con sus respectivos niveles del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privada

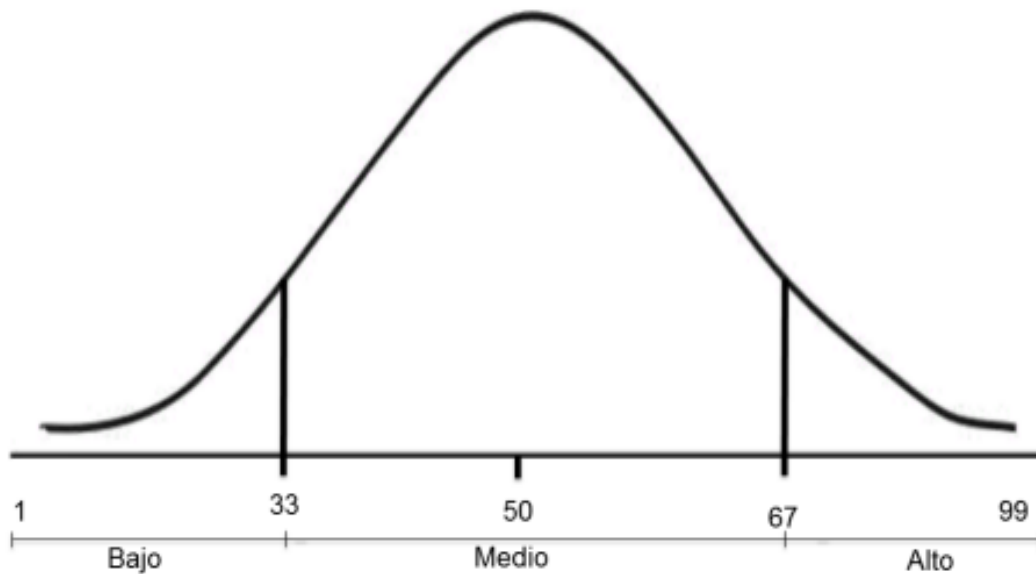


Figura 01. Campana de Gauss, distribución de los niveles según percentiles para el Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privada.

VALIDEZ:

VALIDEZ DE CONSTRUCTO

Análisis de Ítem-Test

Índices de Homogeneidad Ítem – Test corregido del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privadas.

Factor	Ítem	Ítem – Test	Nivel de
		r corregido	Discriminación
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado (VVAA)	1	.360	Bueno
	2	.412	Muy Bueno
	3	.359	Bueno
	4	.396	Bueno
Violencia verbal del alumnado hacia profesorado (VVAP)	5	.485	Muy Bueno
	6	.477	Muy Bueno
	7	.501	Muy Bueno
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes (VFDAE)	8	.498	Muy Bueno
	9	.511	Muy Bueno
	10	.512	Muy Bueno
	11	.562	Muy Bueno
	12	.558	Muy Bueno
Violencia física indirecta por parte del alumnado (VFIA)	13	.596	Muy Bueno
	14	.576	Muy Bueno
	15	.503	Muy Bueno
	16	.469	Muy Bueno
	17	.486	Muy Bueno
Exclusión social (ES)	18	.404	Muy Bueno
	19	.581	Muy Bueno
	20	.542	Muy Bueno
	21	.560	Muy Bueno

En la tabla 3, se observan los índices de discriminación ítem test para los 44 reactivos pertenecientes al Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) que varía de .341 a .667, con un nivel de discriminación de Bueno a Muy Bueno (Kline, 1998).

Índices de Homogeneidad Ítem – Test corregido del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privadas.

Factor	Ítem	Ítem – Test	Nivel de
		r corregido	discriminación
Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación (VTIC)	22	.597	Muy Bueno
	23	.612	Muy Bueno
	24	.568	Muy Bueno
	25	.631	Muy Bueno
	26	.638	Muy Bueno
	27	.619	Muy Bueno
	28	.606	Muy Bueno
	29	.667	Muy Bueno
	30	.576	Muy Bueno
	31	.566	Muy Bueno
Disrupción en el aula (DA)	32	.376	Bueno
	33	.341	Bueno
	34	.401	Muy Bueno
Violencia del profesorado hacia el alumnado (VPA)	35	.563	Muy Bueno
	36	.552	Muy Bueno
	37	.537	Muy Bueno
	38	.605	Muy Bueno
	39	.583	Muy Bueno
	40	.535	Muy Bueno
	41	.497	Muy Bueno
	42	.456	Muy Bueno
	43	.582	Muy Bueno
	44	.473	Muy Bueno

En la tabla 4, se observan los índices de discriminación ítem test para los 44 reactivos pertenecientes al Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privadas que varía de .341 a .667, con un nivel de discriminación de Bueno a Muy Bueno (Kline, 1998).

Índices de Homogeneidad Ítem – Factor corregido del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privadas.

Factor	Ítem	Ítem – Factor r corregido	Nivel de Discriminación
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado (VVAA)	1	.575	Muy Bueno
	2	.660	Muy Bueno
	3	.579	Muy Bueno
	4	.510	Muy Bueno
Violencia verbal del alumnado hacia profesorado (VVAP)	5	.734	Muy Bueno
	6	.765	Muy Bueno
	7	.584	Muy Bueno
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes (VFDAE)	8	.590	Muy Bueno
	9	.685	Muy Bueno
	10	.623	Muy Bueno
	11	.538	Muy Bueno
	12	.443	Muy Bueno
Violencia física indirecta por parte del alumnado (VFIA)	13	.659	Muy Bueno
	14	.657	Muy Bueno
	15	.545	Muy Bueno
	16	.467	Muy Bueno
	17	.463	Muy Bueno
Exclusión social (ES)	18	.464	Muy Bueno
	19	.525	Muy Bueno
	20	.520	Muy Bueno
	21	.515	Muy Bueno

En la tabla 5, se observan los índices de correlación ítem-factor, para los cinco primeros factores del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) , que varía para sus veintiún primeros reactivos de .443 a .765, con un nivel de discriminación para todas las correlaciones de Muy Bueno (Kline, 1998).

Índices de Homogeneidad Ítem – Factor corregido del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privadas.

Factor	Ítem	Ítem – Factor	Nivel de
		r corregido	discriminación
Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación (VTIC)	22	.648	Muy Bueno
	23	.685	Muy Bueno
	24	.677	Muy Bueno
	25	.720	Muy Bueno
	26	.740	Muy Bueno
	27	.693	Muy Bueno
	28	.698	Muy Bueno
	29	.741	Muy Bueno
	30	.686	Muy Bueno
	31	.610	Muy Bueno
Disrupción en el aula (DA)	32	.729	Muy Bueno
	33	.738	Muy Bueno
	34	.606	Muy Bueno
Violencia del profesorado hacia el alumnado (VPA)	35	.630	Muy Bueno
	36	.664	Muy Bueno
	37	.691	Muy Bueno
	38	.760	Muy Bueno
	39	.756	Muy Bueno
	40	.719	Muy Bueno
	41	.646	Muy Bueno
	42	.537	Muy Bueno
	43	.713	Muy Bueno
	44	.637	Muy Bueno

En la tabla 6, se observan los índices de correlación ítem-factor, para los tres últimos factores del Cuestionario de violencia escolar, que varía de .537 a .760, con un nivel de discriminación para todas las correlaciones de Muy Bueno (Kline, 1998).

Índices de Homogeneidad Factor - Test corregido del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privadas.

Rho Spearman	VVAP	VFDAE	VFIA	ES	VTIC	DA	VPA	Violencia escolar
VVA	.356**	.387**	.223**	.333**	.247**	.362**	.246**	.543**
VVAP		.480**	.407**	.370**	.320**	.326**	.336**	.524**
VFDAE			.554**	.539**	.537**	.209**	.379**	.701**
VFIA				.486**	.550**	.190**	.429**	.668**
ES					.561**	.314**	.424**	.710**
VTIC						.201**	.533**	.752**
DA							.202**	.450**
VPA								.769**

Nota:

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 7, se aprecia los índices de correlación factor-test, evidenciando relaciones más fuertes entre los factores, Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación (VTIC), así como Violencia del profesorado hacia el alumnado (VPA) con la variable Violencia Escolar, en correlaciones de .752 y .769; asimismo las más débiles entre los factores Violencia física indirecta por parte del alumnado (VFIA), y Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación (VTIC), con Disrupción en el aula (DA), en correlaciones de .190 y .201 respectivamente.

TABLAS DE CONFIABILIDAD POR CONSISTENCIA INTERNA

Estadísticos de fiabilidad del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privadas.

Escalas	α	N ítems	EEM	Intervalos de confianza (95%)		Nivel
				Lim. Inf	Lim. Sup	
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	.776	4	1.63	.736	.811	Respetable
Violencia verbal del alumnado hacia profesorado	.832	3	1.00	.800	.860	Muy bueno
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	.793	5	1.49	.757	.824	Respetable
Violencia física indirecta por parte del alumnado	.770	5	1.62	.730	.805	Respetable
Exclusión social	.716	4	1.60	.666	.761	Respetable
Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación	.915	10	2.02	.902	.928	Elevado
Disrupción en el aula	.830	3	1.28	.798	.858	Respetable
Violencia del profesorado hacia el alumnado	.908	10	2.44	.894	.922	Elevado
Violencia Escolar	.940	44	5.73	.931	.948	Elevado

Nota:

α : Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach.

EEM: Error estándar de medición

En la tabla 10, se aprecia los índices de consistencia interna alfa de Cronbach del Cuestionario de violencia escolar en educación secundaria (CUVE3-ESO) en alumnos de instituciones pública y privadas equivalente a .940; y de sus factores 8, que varía de .716 a .915., con un nivel entre elevado y respetable, según De Vellis (1991).

Calificación del instrumento: Se suma las puntuaciones de los ítems correspondientes a cada escala, luego de ello se pasa a determinar el nivel bajo, medio o alto según los percentiles.

CUVE3-ESO

Cuestionario para evaluar la Violencia Escolar en Educación Secundaria

EDAD:..... SEXO: F / M GRADO:..... SECCIÓN:..... TURNO:.....

CENTRO EDUCATIVO:.....

FECHA DE APLICACIÓN:...../...../..... DISTRITO:.....

El presente cuestionario pretende analizar la percepción que tienes sobre la frecuencia de aparición de diferentes tipos de violencia escolar, protagonizada por el alumnado o el profesorado de tu clase, los hechos que a continuación se presentan. Por favor, en cada enunciado elige sólo una de las cinco opciones ofrecidas y no dejes ninguna pregunta sin contestar. Responde en la hoja de respuesta según las alternativas:

1= Nunca; 2= Pocas veces; 3= Algunas veces; 4= Muchas veces; 5= Siempre

1. Hay estudiantes que extienden rumores negativos acerca de compañeros y compañeras.
2. Los estudiantes hablan mal unos de otros.
3. El alumnado pone apodos molestos a sus compañeros o compañeras.
4. El alumnado insulta a sus compañeros o compañeras.
5. El alumnado habla con malos modales al profesorado.
6. El alumnado falta el respeto a su profesorado en el aula.
7. Algunos estudiantes insultan a profesores o profesoras
8. El alumnado protagoniza peleas dentro del ambiente escolar.
9. Determinados estudiantes pegan a compañeros o compañeras dentro del colegio
10. Algunos alumnos o alumnas protagonizan agresiones físicas en las cerca al colegio.
11. Los estudiantes amenazan a otros de palabra para meterles miedo u obligarles a hacer cosas.
12. Algunos alumnos amenazan a otros con navajas u otros objetos para intimidarles u obligarles a algo.
13. Ciertos estudiantes roban objetos o dinero del centro educativo.
14. Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros o compañeras.
15. Algunos estudiantes roban cosas del profesorado
16. Algunos alumnos esconden pertenencias o material del profesorado para molestarle intencionadamente.
17. Determinados estudiantes causan daños intencionadamente a las pertenencias del profesorado.
18. Hay estudiantes que son discriminados por compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas.
19. Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por su nacionalidad.
20. Determinados estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por sus bajas notas.

21. Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros/as por sus buenos resultados académicos
22. Ciertos estudiantes publican en Twiter o Facebook... ofensas, insultos o amenazas al profesorado.
23. Algunos estudiantes ofenden, insultan o amenazan a otros estudiantes a través de mensajes en Twiter o Facebook
24. Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de profesores o profesoras
25. Hay estudiantes que publican en Twiter o Facebook comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros compañeros(as).
26. Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras.
27. Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil, para burlarse.
28. Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros/as con el móvil para amenazarles o chantajearles.
29. Ciertos estudiantes envían a compañeros/as mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza por medio de su celular.
30. Hay estudiantes que envían mensajes de correo electrónico a otros con ofensas, insultos o amenazas.
31. Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el celular para burlarse
32. El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase.
33. El alumnado interrumpe las explicaciones del profesor/a con su comportamiento durante la clase
34. Hay alumnado que ni trabaja ni deja trabajar al resto.
35. El profesorado tiene cólera a algunos alumnos o alumnas
36. El profesorado tiene preferencias hacia ciertos alumnos o alumnas.
37. El profesorado castiga injustamente.
38. El profesorado ignora a ciertos alumnos o alumnas.
39. El profesorado ridiculiza y burla de algunos alumnos.
40. Hay profesores que no escuchan a los alumnos(as)
41. Hay profesores y profesoras que insultan al alumnado.
42. El profesorado baja la nota a algún alumno o alumna como castigo
43. Ciertos profesores o profesoras intimidan o atemorizan a algún alumno o alumna.
44. El profesorado amenaza a algún alumno o alumna.

¡Gracias por su cooperación!

CUVE 3- ESO-HOJA DE RESPUESTA

EDAD:..... SEXO: F / M GRADO:..... SECCIÓN:..... TURNO:.....

CENTRO EDUCATIVO:.....

FECHA DE APLICACIÓN:...../...../..... DISTRITO:.....

NUNCA	POCAS VECES	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
1	2	3	4	5

1.-		10.-		19.-		28.-		37.-	
2.-		11.-		20.-		29.-		38.-	
3.-		12.-		21.-		30.-		39.-	
4.-		13.-		22.-		31.-		40.-	
5.-		14.-		23.-		32.-		41.-	
6.-		15.-		24.-		33.-		42.-	
7.-		16.-		25.-		34.-		43.-	
8.-		17.-		26.-		35.-		44.-	
9.-		18.-		27.-		36.-			

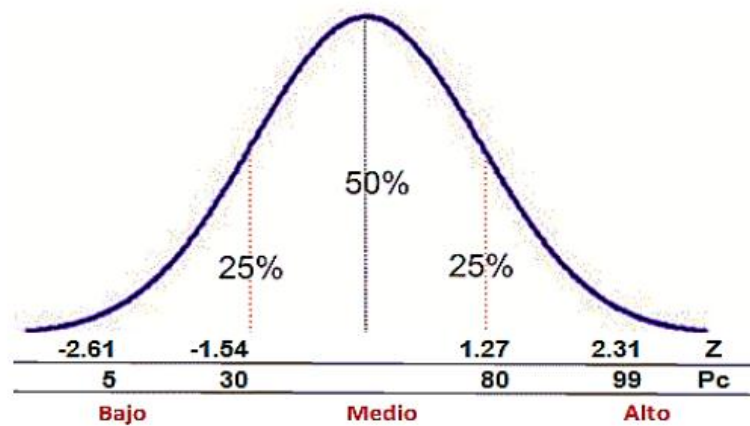
¡Gracias por su cooperación!

INSTRUMENTO DE FACES IV

Categorías Diagnósticas de las Puntuaciones de la Escala de cohesion y Adaptabilidad Familiar (FACES IV)

ESCALAS	PC	NIVEL
Cohesión Balanceada	99--80	Alto
	75--30	Medio
	25--05	Bajo
Flexibilidad Balanceada	99--80	Alto
	75--30	Medio
	25--05	Bajo
Desacoplado	99--80	Alto
	75--30	Medio
	25--05	Bajo
Enredado	99--80	Alto
	75--30	Medio
	25--05	Bajo
Rígido	99--80	Alto
	75--30	Medio
	25--05	Bajo
Caótico	99--80	Alto
	75--30	Medio
	25--05	Bajo
Escala de Comunicación	99--80	Alto
	75--30	Medio
	25--05	Bajo
Satisfacción Familiar	99--80	Alto
	75--30	Medio
	25--05	Bajo

Puntos De Corte de la Escala de cohesion y Adaptabilidad Familiar (FACES IV)



NORMAS

Baremos Generales con Puntuaciones Percentilares de la Escala de Cohesión y Adaptación Familiar (FACES IV)

Pc	Puntuaciones Naturales				Pc
	Cohesión Balanceada	Flexibilidad Balanceada	Desacoplado	Enredado	
99	35	35	32	32	99
95	33	33	27	30	95
90	31	32	25	27	90
85	30	31	24	27	85
80	30	30	23	26	80
75	29	29	23	25	75
70	29	28	22	24	70
65	28	28	21	24	65
60	27	28	21	23	60
55	27	27	20	23	55
50	27	26	19	22	50
45	26	25	19	21	45
40	25	25	18	21	40
35	24	24	18	20	35
30	23	23	17	19	30
25	22	23	17	18	25
20	20	22	16	18	20
15	19	20	15	17	15
10	18	18	15	16	10
5	15	14	13	14	5
N	304	304	304	304	N
Media	25.38	25.43	19.66	21.75	Media
Moda	27	28	18	21	Moda
DE	5.298	5.290	4.168	4.592	DE
Mínimo	15	14	13	14	Mínimo
Máximo	35	35	32	32	Máximo

Baremos Generales con Puntuaciones Percentilares de la Escala de Cohesión y Adaptación Familiar (FACES IV) Continuación:

Pc	Puntuaciones Naturales				Pc
	Rígido	Caótico	Escala de Comunicación	Satisfacción Familiar	
99	33	32	50	50	99
95	29	26	46	46	95
90	28	25	44	43	90
85	27	24	43	41	85
80	27	23	42	40	80
75	26	22	40	40	75
70	25	21	40	38	70
65	24	21	39	37	65
60	24	20	38	35	60
55	23	19	36	34	55
50	23	18	36	32	50
45	23	17	35	31	45
40	22	17	34	30	40
35	21	16	32	29	35
30	21	16	31	28	30
25	19	15	29	27	25
20	19	14	28	26	20
15	17	13	27	24	15
10	17	13	25	21	10
5	15	11	20	18	5
N	304	304	304	304	N
Media	22.61	18.43	34.76	32.41	Media
Moda	23	15	36	40	Moda
DE.	4.302	4.851	7.732	8.416	DE.
Mínimo	15	11	20	18	Mínimo
Máximo	33	32	50	50	Máximo

Baremos: La baremación del instrumento está en base a puntajes directos por cada dimensión y según su escala general; ambos convertidos a percentiles.

VALIDEZ:

VALIDEZ DEL CONSTRUCTO

Estadísticos de Correlación Ítem – SubTest de las sub escalas del FACES IV.

Estadísticos de Correlación Ítem – Sub Test de las sub escalas Cohesión Balanceada y Flexibilidad Balanceada del FACES IV.

Cohesión Balanceada			Flexibilidad Balanceada		
Ítems	r	Sig.	Ítems	r	Sig.
Ítem 1	,463**	,000**	Ítem 2	,590**	,000**
Ítem 7	,606**	,000**	Ítem 8	,600**	,000**
Ítem 13	,532**	,000**	Ítem 14	,544**	,000**
Ítem 19	,668**	,000**	Ítem 20	,525**	,000**
Ítem 25	,618**	,000**	Ítem 26	,638**	,000**
Ítem 31	,614**	,000**	Ítem 32	,533**	,000**
Ítem 37	,510**	,000**	Ítem 38	,500**	,000**

** Muy significativa al nivel < ,001

* Significante al nivel < ,01

No significativa > ,05

Estadísticos de Correlación Ítem – Sub Test de las sub escalas Desacoplado y Enredado del FACES

IV

Desacoplado			Enredado		
Ítems	r	Sig.	Ítems	r	Sig.
Ítem 3	,408**	,000**	Ítem 4	,546**	,000**
Ítem 9	,484**	,000**	Ítem 10	,383**	,000**
Ítem 15	,510**	,000**	Ítem 16	,497**	,000**
Ítem 21	,340**	,000**	Ítem 22	,486**	,000**
Ítem 27	,381**	,000**	Ítem 28	,419**	,000**
Ítem 33	,504**	,000**	Ítem 34	,457**	,000**
Ítem 39	,553**	,000**	Ítem 40	,574**	,000**

** Muy significativa al nivel < ,001

* Significante al nivel < ,01

No significativa > ,05

Estadísticos de Correlación ítem – Sub Test de las sub escalas Rígido y Caótico del FACES IV

Rígido			Caótico		
Ítems	r	Sig.	Ítems	r	Sig.
Ítem 5	,486**	,000**	Ítem 6	,488**	,000**
Ítem 11	,564**	,000**	Ítem 12	,552**	,000**
Ítem 17	,551**	,000**	Ítem 18	,441**	,000**
Ítem 23	,446**	,000**	Ítem 24	,383**	,000**
Ítem 29	,336**	,000**	Ítem 30	,578**	,000**
Ítem 35	,486**	,000**	Ítem 36	,443**	,000**
Ítem 41	,397**	,000**	Ítem 42	,570**	,000**

** Muy significativa al nivel < ,001

* Significante al nivel < ,01

No significativa > ,05

Estadísticos de Correlación ítem – Sub Test de las sub escalas Escala de Comunicación y Satisfacción Familiar del FACES IV

Escala de Comunicación			Satisfacción Familiar		
Ítems	r	Sig.	Ítems	r	Sig.
Ítem 43	,570**	,000**	Ítem 53	,676**	,000**
Ítem 44	,668**	,000**	Ítem 54	,656**	,000**
Ítem 45	,571**	,000**	Ítem 55	,631**	,000**
Ítem 46	,648**	,000**	Ítem 56	,690**	,000**
Ítem 47	,636**	,000**	Ítem 57	,652**	,000**
Ítem 48	,478**	,000**	Ítem 58	,660**	,000**
Ítem 49	,640**	,000**	Ítem 59	,647**	,000**
Ítem 50	,621**	,000**	Ítem 60	,664**	,000**
Ítem 51	,364**	,000**	Ítem 61	,504**	,000**
Ítem 52	,583**	,000**	Ítem 62	,649**	,000**

** Muy significativa al nivel < ,001

* Significante al nivel < ,01

No significativa > ,05

CONFIABILIDAD

Estadísticos de Fiabilidad de las Áreas de la Escala de Cohesión y Adaptación Familiar (FACES IV)

Estadísticos de fiabilidad				
Área	Alfa de Cronbach	Media	DE	N de elementos
Cohesión Balanceada	.657	3.626	.051	7
Flexibilidad Balanceada	.640	3.633	.012	7
Desacoplado	.467	1.702	.062	7
Enredado	.445	3.108	.171	7
Rígido	.594	3.230	.060	7
Caótico	.483	2.633	.062	7
Escala de Comunicación	.775	3.476	.037	10
Satisfacción Familiar	.758	5.894	.072	10

Calificación del instrumento: se calcula mediante la suma de las puntuaciones obtenidas correspondientes a cada dimensión. Finalmente se determina el nivel de cada escala utilizando los baremos.

FACES IV

EDAD:..... **SEXO:** F / M **GRADO:**..... **SECCIÓN:**..... **TURNO:**.....

CENTRO EDUCATIVO:.....

FECHA DE APLICACIÓN:...../...../..... **DISTRITO:**.....

INSTRUCCION: Lee atentamente cada una de las afirmaciones presentadas a continuación y escribe el número que consideres adecuado en la hoja de respuesta. Para responder ten en cuenta tu realidad familiar, es decir, las experiencias que se viven dentro de tu familia. No existen respuestas buenas ni malas.

1	2	3	4	5
Totalmente en Desacuerdo	Generalmente en Desacuerdo	Indeciso	Generalmente de Acuerdo	Totalmente de Acuerdo

1. Los miembros de mi familia están involucrados entre sí.
2. Nuestra familia busca nuevas maneras de resolver los problemas
3. Nos llevamos mejor con gente ajena a la familia que con nuestra propia familia
4. Pasamos demasiado tiempo juntos con mi familia.
5. Hay estrictas consecuencias por romper las reglas en nuestra familia.
6. En mi familia es muy difícil organizarnos.
7. Los miembros de mi familia se sienten muy cerca el uno del otro.
8. Los padres comparten por igual el liderazgo en nuestra familia.
9. Los miembros de mi familia parecen evitar contacto entre ellos mismos cuando están en casa.
10. Los miembros de mi familia se sienten presionados a pasar más tiempo libre juntos.
11. Hay claras consecuencias cuando un miembro de mi familia hace algo malo.
12. Es difícil saber quién es el líder en nuestra familia
13. Los miembros de mi familia se apoyan el uno del otro durante tiempos difíciles.
14. La disciplina es necesaria en nuestra familia.
15. Los miembros de mi familia saben muy poco acerca de los amigos de otros miembros de la familia
16. Los miembros de mi familia son demasiado dependientes el uno del otro.
17. Nuestra familia tiene una regla para casi todas las situaciones posibles.
18. En nuestra familia no se hacen las tareas y actividades.
19. Los miembros de mi familia se consultan unos a otros sobre decisiones importantes.
20. Mi familia es capaz de hacer cambios cuando sea necesario.
21. Los miembros de mi familia no están juntos cuando hay un problema por resolver.
22. Para los miembros de mi familia no son indispensables las amistades fuera de la familia
23. Nuestra familia es excesivamente organizada.
24. En mi familia hay confusión acerca de quien es responsable de los quehaceres y actividades
25. A los miembros de mi familia les gusta compartir su tiempo libre con los demás miembros de la familia.
26. Nos turnamos las responsabilidades del hogar con cada miembro de mi familia.
27. En mi familia casi nunca hacemos cosas juntos.
28. Los miembros de mi familia nos sentimos muy unidos entre nosotros.
29. Nuestra familia se desequilibra cuando hay un cambio en nuestros planes o rutinas

30. Nuestra familia carece de liderazgo
31. Aunque los miembros de mi familia tienen intereses individuales, aun así participan en las actividades familiares
32. Tenemos reglas y roles muy claros en nuestra familia
33. Los miembros de mi familia raras veces dependen el uno del otro
34. Nos resentimos cuando los miembros de mi familia hacen cosas ajenas a la familia.
35. Es importante seguir las reglas en nuestra familia
36. Nuestra familia tiene dificultades para hacer seguimiento de quienes hacen diversas tareas en el hogar
37. Nuestra familia entiende perfectamente lo que es estar juntos o separados.
38. Cuando los problemas surgen, nos comprometemos como familia.
39. Los miembros de mi familia actúan principalmente de manera independiente
40. Los miembros de mi familia sienten culpabilidad si pasan mucho tiempo alejados entre sí.
41. Una vez que se toma una decisión, es muy difícil modificarla.
42. Nuestra familia se siente atareada y desorganizada.
43. Los miembros de mi familia están satisfechos de cómo ellos se comunican entre sí
44. Los miembros de mi familia son muy buenos oyentes
45. Los miembros de mi familia expresan afecto el uno al otro.
46. Los miembros de mi familia son capaces de preguntarse entre sí que es lo que desean.
47. Los miembros de mi familia pueden discutir tranquilamente los problemas entre ellos
48. Los miembros de la familia discuten sus ideas y creencias con los demás miembros de la familia.
49. Cuando los miembros de mi familia se hacen preguntas entre sí, obtienen respuestas honestas.
50. Los miembros de mi familia tratan de entender los sentimientos de cada uno de ellos.
51. Cuando los miembros de mi familia están molestos, raras veces se dicen cosas negativas entre sí.
52. Los miembros de mi familia expresan sus verdaderos sentimientos entre sí.
QUE TAN SATISFECHO ESTÁ USTED CON:
53. La confianza que tienen entre los miembros de su familia.
54. Las habilidades de su familia para superar el estrés
55. Las habilidades de su familia para ser flexible
56. Las habilidades de su familia para compartir experiencias positivas.
57. La calidad de comunicación entre los miembros de la familia.
58. Las habilidades de su familia para resolver problemas.
59. La cantidad de tiempo que ustedes pasan juntos como familia
60. El modo en que los problemas son asumidos
61. La imparcialidad de la crítica en su familia.
62. La preocupación que se tienen los unos a los otros dentro de la familia.

¡Gracias por su cooperación!

FACES IV – HOJA DE RESPUESTAS

EDAD:..... **SEXO:** F / M **GRADO:**..... **SECCIÓN:**..... **TURNO:**.....

CENTRO EDUCATIVO:.....

FECHA DE APLICACIÓN:...../...../..... **DISTRITO:**.....

INSTRUCCION: Lee atentamente cada una de las afirmaciones presentadas a continuación y escribe el número que consideres adecuado en la hoja de respuesta. Para responder ten en cuenta tu realidad familiar, es decir, las experiencias que se viven

1	2	3	4	5
Totalmente en Desacuerdo	Generalmente en Desacuerdo	Indeciso	Generalmente de Acuerdo	Totalmente de Acuerdo

dentro de tu familia. No existen respuestas buenas ni malas.

1.-		12.-		23.-		34.-		45.-	
2.-		13.-		24.-		35.-		46.-	
3.-		14.-		25.-		36.-		47.-	
4.-		15.-		26.-		37.-		48.-	
5.-		16.-		27.-		38.-		49.-	
6.-		17.-		28.-		39.-		50.-	
7.-		18.-		29.-		40.-		51.-	
8.-		19.-		30.-		41.-		52.-	
9.-		20.-		31.-		42.-			
10.-		21.-		32.-		43.-			
11.-		22.-		33.-		44.-			

1	2	3	4	5
Muy Insatisfecho	Algo Insatisfecho	Generalmente Satisfecho	Muy Satisfecho	Extremadamente Satisfecho

53.-		55.-		57.-		59.-		61.-	
54.-		56.-		58.-		60.-		62.-	

¡Gracias por su cooperación!



I.E. "JOSÉ MARIA ARGUEDAS" - LA
VICTORIA - CHICLAYO.

CONSTANCIA

Chiclayo, 16 de Junio 2017

Presente.-

Mediante este documento se informa y se hace constar sobre la problemática que atraviesa la institución educativa en relación a los problemas de conducta manifestados en nuestro ambiente escolar, teniendo una mayor incidencia en los grados de 3ero y 4to de secundaria; por ello se está facilitando el desarrollo de la investigación a las estudiantes de la escuela de Psicología de la Universidad Señor de Sipán:

- Cieza Quiroz Lucero Esmeralda
- Fernández Garma Annie Paola

Asimismo, este documento es válido para las estudiantes como aporte a su investigación y prueba de la misma.

Atte.,




Socorro del Pilar Díaz Zárate
Sub-Directora

USS



UNIVERSIDAD
SEÑOR DE SIPÁN

Dirección del Centro de Investigación de la Facultad de Humanidades

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente confirmo mi consentimiento para participar en la investigación denominada "Funcionamiento Familiar y violencia escolar en una institución educativa de Chiclayo, 2017"

Se me ha explicado que mi participación consistirá en lo siguiente:

Se me plantearán diferentes enunciados, a través de dos test psicológicos, con el fin de conocer la relación del funcionamiento familiar y la violencia escolar, todo lo que responda a los investigadores, será confidencial

Entiendo que debo responder con la verdad y que la información que brinden mis compañeros, también debe ser confidencial.

Se me ha explicado que, si decido participar en la investigación, puedo retirarme de el en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio.

Acepto voluntariamente participar en esta investigación y comprendo qué cosas voy a hacer durante la misma.

Fecha: 05/07/2017

Nombre del Participante: Cordova Quispe Lucero E

CIEZA QUIROZ LUCERO
DNI: 48453220

FERNANDEZ GARMA ANNIE
DNI: 76458529